



FRANCESCO

XERVI

OFISI

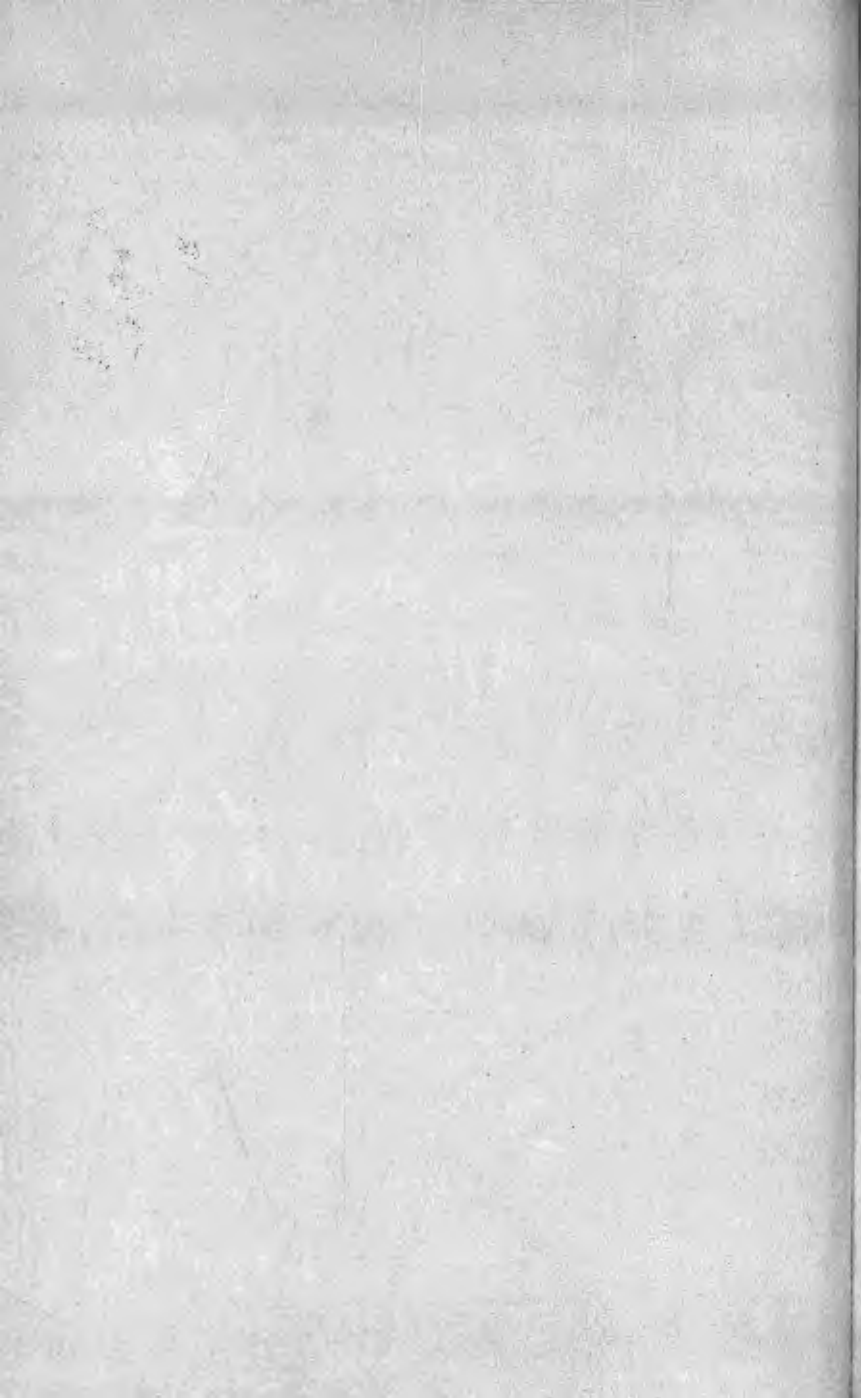
VITTORE

1869

42







A.T.A.  
822

Sancho el Sabio



POESIAS DE XÉRICA.



POESIAS DE XEBRA

M-7219  
R-3167

**POESÍAS**  
DE  
**DON PABLO DE XÉRICA**  
PRECEDIDAS  
DEL RETRATO  
y de la  
BIOGRAFÍA DEL AUTOR.  
QUINTA EDICION  
publicada por su sobrino  
**D. RAMON DE XÉRICA.**

---

VITORIA:  
IMPRESA DE EL NORTE DE ESPAÑA.  
1869.



Tutto si può spiegar, tutto dir lice;  
Ma bisogna veder come si dice.

CASTI.



DON PABLO DE XÉRICA.



# POESIAS

DE

D. PABLO DE XÉRICA.

---

## PRÓLOGO.

---

Algunas de las poesías que contiene la coleccion que publicamos, han sido impresas varias veces; pero ahora hemos reunido todas las que habia conservado el autor. Al darlas á luz no pretendió nunca servir de modelo en los géneros que cultivó por mera afición. En todas ocasiones advirtió, tambien, así al público como á sus amigos, que tampoco aspiraba al mérito de autor original. (1) Algunos asuntos los

---

(1) No debe olvidarse que, como dice muy bien un escritor francés (*décade philosophique* núm. 24) analizando los apólogos de un fabulista de su nacion, el hallazgo de un argumento nuevo para una fábula, no exige grande fuerza de imaginacion, y la prueba es que la Fontaine mismo daba poco aprecio á esta especie de mérito, cuando jamás aspiró á él.

tomó de otros poetas, ó los tradujo de otros idiomas. El público juzgará, no obstante, de su mérito con mas imparcialidad actualmente; pues en su época, si bien los liberales, especialmente los jóvenes, le aplaudieron; los serviles y sobre todo los fanáticos le detestaron.

En la presente edicion, la oportunidad de las circunstancias políticas en que nos encontramos, nos permiten y estimulan á dar algunas noticias de la vida política y literaria del autor.

## BIOGRAFÍA

DE

D. PABLO DE XÉRICA.

---

Historiar la vida de aquellos varones que honraron á la patria con sus virtudes, ó la ilustraron con sus escritos, es en alto grado provechoso; porque, á su ejemplo, se estimulan los ciudadanos á seguir la huella que aquellos les trazaron.

No por otra razon los gobiernos que desean levantar el espíritu público de los pueblos que administran, elevan estatuas y monumentos á los nombres eminentes, ó inscriben sus preclaros nombres en lugares distinguidos que atraigan las miradas de las gentes, excitando en sus almas el amor á la gloria, y el noble deseo de legar, tambien, su recuerdo á la posteridad.

Ahora bien: la gradacion que se obser-

va en todas las cosas de la vida, se encuentra del mismo modo en la diversa celebridad de los hombres; y si algunos merecieron como Gonzalo de Córdoba y Cervantes, Cisneros y Hernán Cortés, Murillo é Isabel la Católica, que la patria toda entera, recoja con orgullo su memoria, otros, aunque mas modestos, tienen tambien derecho á que su pais ó la provincia en que nacieron les veneren, no permitiendo que caiga en olvido la de aquellos que por su valor, su ingenio ó sus virtudes, consiguieron levantarse á mayor altura que sus paisanos.

La provincia de Alava no ha sido, ciertamente, poco favorecida por la Providencia en el número de varones ilustres que ha producido su suelo, limitado en superficie, pero fecundo en talentos de todas índoles. ¡Lástima que no haya quien se dedique á escribir las biografías de los alaveses mas distinguidos, cuyos méritos no es útil ni justo que permanezcan ignorados ó cubiertos por el polvo de los archivos!

Nosotros, aprovechando las circunstancias, y la facilidad que se nos presenta de estudiar las obras de un poeta vito-

riano, no bien conocido, y con el fin de prestar este ligero tributo á la memoria de un individuo de nuestra familia, vamos á trazar su biografía, siquiera para que no se ignore que al pie mismo de las cumbres del Gorbca, hay ingenios de buen gusto, que cultivan con mano diestra y diligente el ameno campo de la poesia.

D. Pablo de Xérica, nació en Vitoria el dia 15 de Enero de 1781. Dióle á luz D.<sup>a</sup> María Antonia de Corta, esposa de D. Andres Francisco de Xérica, y ambos descendientes de distinguidas familias del pais. Los Xéricas, aunque de origen Aragones, han residido desde el siglo 15 en la villa de Salinas de Añana, perteneciendo siempre á la Junta de nobles de San Andres de aquella villa, y en cuanto á los Cortas, oriundos de Guipúzcoa, gozan hoy de una posicion brillante en Francia, ejerciendo legitima influencia en el departamento de las Landas, donde tienen sus propiedades.

Muy á los primeros años dió muestras el jóven Xérica de sus bellas disposiciones para el estudio: apto ya á la edad de nueve años para principiar el



de la lengua latina, pusieronle sus padres, deseosos de que concluyera una brillante carrera, aun á costa de los mayores sacrificios, bajo la direccion de D. Antonio Urquiano, excelente preceptor de latinidad. Por esta época, el aprovechado estudiante, daba ya seguros indicios de que la bella literatura le merecia preferencia sobre los demas conocimientos humanos, encomendando á la memoria los magnificos versos del libro cuarto de la Eneida, algunas filosóficas odas de Homero y las sentidas elegias de Ovidio: autores los tres citados, muy de su gusto, y cuyas obras anotaba diligente con notas marginales que revelaban una inteligencia superior á sus pocos años.

Concluido el estudio de la gramática latina; nuestro jóven poeta, que no podia permanecer mucho tiempo ocioso, se dedicó al de la lengua francesa, tomando por maestro á un sacerdote á quien la revolucion habia, como á otros muchos, lanzado del suelo de la patria. Durante los inviernos cursaba la filosofia aristotélica del padre Goudin con los frailes de Santo Domingo de Vitoria.

Llegó la época en que Xérica debía trasladarse á la universidad para continuar su carrera, y así lo hizo en efecto, dirigiéndose á Oñate, centro de la juventud vascongada, escuela ilustre donde nutrieron sus inteligencias todos los hombres distinguidos que han gobernado el vasco solar, y pueblo hospitalario del que conservaban nuestros padres deliciosísimos recuerdos.

Pero el destino de Xérica no le arrastraba por el camino del foro, al que se llega por áridos é ingratos senderos, ni le inclinaba á la del sacerdocio, impregnado como estaba ya su corazón por la lectura de libros muy de moda en aquella época, en que se venia elaborando una de las mas colosales revoluciones que han presenciado los siglos.

Tan grande debió ser el efecto producido en el ánimo del jóven estudiante por las obras que traia entre las manos, que abandonó con decision el estudio de las leyes romanas, á poco de haber dado principio á él, volviendo al seno de su familia bajo el pretexto de que siendo hijo primogénito de viuda, era mas natural que siguiera al frente de

su casa, que no hacerse abogado ó clérigo. De este modo consiguió vivir desembarazado de estudios que le eran enojosos, y pudo entregarse completamente al amable trato de las musas.

Hallábase ocupado en hacer un acopio de comedias españolas, cuando cierto cura fanático dijo á su buena madre, *que era muy peligroso que Pablo se aficionase á aquellos libros que leía, porque se haría filósofo y hereje*. Amedrentada la viuda de Xérica con tales palabras, cogió un día los libros que le pareció, y los arrojó al fuego.

En esta época de su vida, dábase tanta prisa á leer cuantas obras de amena literatura estaban á su alcance, que bien pronto agotó su pequeña biblioteca, y le fué necesario proporcionarse otras nuevas, para cuya compra el estudioso Xérica, no disponia siempre de medios, predispuesta como estaba ya su madre contra el espíritu de algunos de los que manejaba con tanto ardor su hijo.

Atravesaba este una época de escasez, por la razon indicada, cuando quiso su estrella que se acercase el tiempo de

las Juntas de Provincia, á las que acudían los curas y muchas gentes de los pueblos vecinos á jugar sus ahorros, por espacio de ocho dias.

No desperdició Xérica la ocasion que se le venia á las manos, de hacerse con algun dinero; y jugó con tan buena suerte, que ganó mas de 3.000 reales, con los que le fué posible ya adquirir las obras de Quevedo, Luzan. Cervantes, Cadalso, Melendez, etc. etc., realizando de este modo, una de sus esperanzas mas halagüeñas. Cuando nuestro jóven alavés se creyó ya en disposicion de lanzarse en alas de su inspiracion, por las esferas de la poesia, cosa que por espacio de muchos años habia constituido su mejor y mas vehemente deseo, comenzó á probar sus fuerzas, demostrando en los primeros ensayos gran facilidad de versificar.

Si no estamos mal informados, su ocupacion consistió en traducir en romance endecasilavo las eroidas de Ovidio, de las cuales, algunas vieron la luz en la *Gaceta española*, que se publicaba por aquel entónces en Bayona; no podemos emitir juicio propio

acerca del mérito de estos primeros ensayos, porque el autor, descontento de su propia obra, los arrojó á las llamas: fenómeno muy frecuente en quienes no se hallan dominados por el demonio del orgullo; pero si diremos, que los redactores del *Memorial literario*, que se publicaba en Madrid, y D. Francisco del Plano, autor dramático bastante conocido en aquellos tiempos, aprobaron con elogio sus primeras traducciones.

Faltábale ya á Xérica, dada su no comun ilustracion, un mayor espacio donde adquirir conocimientos mas extensos de literatura: Vitoria no podia brindarle ocasion de consultar las obras mas recomendadas, y, sobre todo, se veia privado del frecuente trato de aquellos hombres que se habian hecho notables en el cultivo de la poesia: ademas de que, á su carácter emprendedor, y á las ideas políticas que dominaban su inteligencia, cuadraba mal la vida tranquila y monótona de la capital de Alava.

En 1804 dirigió su rumbo á Cádiz, con el pretexto de ocuparse en el comercio marítimo; pero en realidad, ansioso

de distinguir mas claros y estendidos horizontes. Ello es, que tuvo sobrado tiempo de dedicarse á sus tareas literarias, pues deshecha en la infortunada cuanto gloriosa batalla de Trafalgar nuestra marina, las circunstancias no eran favorables á los intereses del comercio: de este modo dividió su forzada inaccion entre el estudio de las lenguas inglesa, italiana y portuguesa, y la composicion de algunas poesias que dió mas tarde á la imprenta.

Segun hemos dicho, sucedia todo lo que llevamos relatado, con anterioridad al año de 1808; época de triste recordacion, en que tuvo lugar la invasion de los ejércitos franceses, destinados á arrebatarnos la independencia, aunque su mision aparente se reducía á intervenir en Portugal.

Ocioso sería detenernos á describir el sentimiento unánime de ardiente patriotismo, que excitó en todos los ánimos la falaz conducta del Emperador Napoleon, y la gloriosa guerra que sostuvo España contra este insaciable conquistador; basta á nuestro objeto decir, que á causa de las difíciles circunstancias

porque atravesaba la patria, los hombres de mas valia en la politica, en las ciencias y en las letras, se habian refugiado en la Isla Gaditana, centro donde se organizaba toda resistencia durante la sangrienta guerra de la independencia. Allí se escribian las proclamas que electrizaban todos los corazones: allí veian la luz los diarios que predicaban la buena causa y estimulaban los nobles instintos de los españoles: allí, en una palabra, latia el corazon de la patria. No fué Xérica de los últimos que se aprestaron á tan general cruzada, y al par que, como buen español, formó en las filas de la milicia de Cádiz, con bien cortada pluma escribió y publicó muchos artículos y poesías saturadas del mas generoso patriotismo. De mucho le sirvió para el éxito de sus futuros trabajos, el continuo trato y la amistad de aventajados publicistas, con quienes trabó relaciones en el periódico titulado *El Duende*, en el que escribia artículos de critica, juntamente con su amigo Enciso Castrillon.

Obsérvese que ya en este tiempo, el poeta alaves vivia entregado á la poli-

tica; lo cual es muy natural, si se atiende, á que la situacion de España obligaba á todos los hijos de esta cariñosa madre á ocuparse del porvenir y la ventura de su patria. Combatianse con encarnizamiento los serviles y liberales, y, entre estos últimos, era notado Xérica por lo avanzado de sus opiniones, y por el ridiculo con que procuraba cubrir siempre á sus enemigos, que, por su parte, tampoco parecian dispuestos á desperdiciar la ocasion de perderle.

Sí se recuerda lo que acerca de la educacion de Xérica dejamos referido, y, muy particularmente, su aficion á los libros franceses, que con prodigalidad desparramaba por Europa el espíritu de propaganda revolucionaria, nadie tendrá razon para extrañarse al ver á Xérica, convertido ya en franco adalid de las ideas liberales, trasladarse á la Coruña, excitando las sospechas de los realistas, que veian en semejante viage un determinado fin politico; ser nombrado al llegar á aquel puerto secretario de la Junta de censura, y, por último, unirse con vinculos de estrechísima amistad á su paisano y amigo D. Valen-



tin de Foronda, jefe del partido liberal de la provincia mencionada: motivos suficientes todos ellos, para que en la persecucion que estalló contra aquel partido político el año 1814, se le sujetase á Xérica á formacion de causa, y fuese sentenciado á destierro por diez años y un dia al presidio de Melilla. Y, para que todo conspirase contra el pobre poeta, tambien en Vitoria se vió envuelto en un procedimiento eriminal por haber publicado notables artículos en el *Correo de Vitoria*, que le acarrearón sentencia condenatoria de seis años de presidio en la ciudad de Pamplona. Ni una ni otra condena le hirió sin embargo, porque ya para este caso habia apelado como último y mas seguro recurso á la emigracion, siguiendo el ejemplo de otros muchos españoles perseguidos, lo que ejecutó con grave riesgo de su vida, ocultándose en Deva, en casa de su sobrino el Vizconde de Santo Domingo de Ibarra, y trasladándose por mar desde este puerto al de Bayona.

Al pisar el territorio frances soñaba con la idea de gozar alejado de los

vaivenes de su patria y de la saña de sus enemigos la tranquilidad de que se veía privado su espíritu; del mismo modo que alagaba su alma la esperanza de dedicarse pacíficamente á su estudio favorito; pero las cosas no estaban dispuestas de este modo, y cuando con mas dulce reposo vivía en Dax, al lado de una tía y primos que le demostraban desinteresado cariño; cuando mas deleitosamente se entretenía en limar y pulir sus anteriores trabajos y en preparar otros nuevos, sirviéndose de los estensos conocimientos y de la amistad de *Gallardo, Villalba y Queipo*, que desde Londres le aconsejaban discretamente, la persecucion que el año de 1815 movió contra los emigrados el Embajador español, le alcanzó, así como á sus compañeros Villarino y Alcibar; y éstos tres infortunados amigos se vieron encerrados en la cárcel de Pau, donde pasaron tres meses confundidos con ladrones y asesinos. Al cabo de este plazo, recobraron su libertad los prisioneros y Xérica se apresuró á trasladarse á París, decidido á pasar su existencia en la grata compañía de los libros.

Ninguno de los que lean estas mal trazadas líneas, ignorará los repentinos cambios políticos que se verificaron en España durante el reinado del último monarca: divididos y encarnizados en sus ódios los absolutistas y liberales, agitábanse de una manera extraordinaria para ejercer su influencia en las esferas del poder, y en aquellos tiempos desdichados el triunfo de los unos significaba el destierro, la emigracion y, quizá, la muerte de sus enemigos.

Despues de una série de acontecimientos que no es del caso relatar, porque no conduce al fin que nos hemos propuesto, cayeron en desgracia los absolutistas, hasta entónces triunfantes, y proclamada la constitucion, se abrieron las puertas de la patria á los desterrados.

Xérica, no pudo contener el impulso que le animaba á trasladarse á su querida España, y entró en Vitoria, donde á luego fué nombrado comandante de los voluntarios constitucionales: propuesto tambien por la Junta suprema de censura para miembro de la provincial de Alava, obtuvo ésta distincion muy á

disgusto del Diputado general D. Prudencio Maria de Verástegui, poco afecto á las ideas liberales: así mismo fué nombrado Secretario de la Diputacion provincial de Alava, cuyo cargo sirvió gratuitamente.

Ya por este tiempo el aspecto de las cosas públicas iba tomando tal carácter para los que no se habian olvidado de las sangrientas escenas de la revolucion francesa, y á tal punto debieron preocuparse los soberanos de Europa con los sucesos de España, que decidieron intervenir en la Península, para lo que, cien mil franceses al mando del Duque de Angulema, atravesaron por tres puntos distintos los pirineos. Sucedió esto el año de 1823, precisamente cuando Xérica desempeñaba las funciones de alcalde constitucional de Vitoria: al aproximarse las tropas francesas, retiróse á Búrgos, y en mala hora atrevióse á volver á su pueblo, fiado en su patriótica y justificada conducta, porque se vió nuevamente reducido á prision, en la que, para dicha suya, no permaneció mucho tiempo.

Tambien en esta época, como en otras

muchas de su azarosa y combatida existencia, formó decidido propósito de abandonar el estéril y peligroso campo de la política palpitante, recogién dose al interior de su casa, donde esperaba encontrar una felicidad que en vano habia buscado en el manejo de los negocios públicos y en las conmociones populares. Además, entre su casa de Vitoria, y los percances de una nueva emigración, habia optado por el primer extremo, en razon á que, si hubiera abandonado por un solo instante el territorio de la patria, sus declarados enemigos le hubieran embargado y confiscado sus bienes, á semejanza de lo que se habia hecho con otros emigrados, ménos aborrecidos por los absolutistas que D. Pablo de Xérica.

Así vivió este perseguido vate por algun espacio de tiempo, encerrado dentro de las paredes de su gabinete y entregado su espíritu á las amenas tareas de la literatura; pero la llegada del Trapense á Vitoria motivó otra persecucion, en la que se vió comprendido Xérica, al que las armas francesas restituyeron la libertad.

Hemos concluido de anotar la larga série de sinsabores que acarreó á Xérica su decidida afición á las ideas radicalmente liberales: vióse por ellas en multiplicadas ocasiones reducido á estrecha prision, y en no pocas, obligado á salvar su libertad en tierra estraña, lejos de la saña de sus implacables enemigos.

Tócanos ahora dar cuenta al benévolo lector de una persecucion de otra indole, que suscitó contra él el clero, y que ejercio radical influencia en el resto de su vida. Iban publicadas tres ediciones de las poesías de este vate vitoriano, cuando los tribunales eclesiásticos fulminaron su anatema contra ellas, incluyéndolas en el indice de las obras prohibidas *por heréticas, mal sonantes y piarum aurium offensivas*.

No pudo el buen D. Pablo, á pesar de su natural escepticismo y serenidad, resistir ya el cúmulo de sinsabores, que embarazaban y hacian amarga su combatida y azarosa existencia. La pande-nacion de sus poesías le afectó dolorosamente, y apresurándose á realizar su fortuna, para evitar una nueva y

mas peligrosa persecucion *inquisitorial*, abandonó para siempre el suelo de su amada patria, en que el género de literatura á que prestaba mayor culto, y sus opiniones políticas, le habian acarreado tan poderosas enemistades.

Como Xérica poseia una modesta fortuna, que por entónces vino á aumentarse con la muerte de su madre, compró haciendas cerca de Dax. Solicitada y obtenida carta de naturalizacion en Francia, contrajo matrimonio en el mes de Octubre del año 1826 con la señorita Victoria de Caubotte, hija de la baronesa de Castelnau, descendiente de Pierre de Caupenne, famoso militar del tiempo de Felipe el Hermoso. Concedióle el cielo cuatro hijos, de los que viven hoy tres, habiendo perecido el cuarto en el servicio de la marina francesa.

Era Xérica de una mediana estatura, de color moreno, ojos vivos, barba cerrada, nariz abultada y boca regular. Su carácter era apacible, y tenia mucho de estóico; era consecuente y firme en sus resoluciones. En su trato familiar manifestaba sequedad y despego; en la

correspondencia de sus amigos, la mayor franqueza: tenia mucha facilidad para encontrar el ridiculo en todas partes; y los epigramas que se le ocurrian en la conversacion, rara vez le granjearon enemigos. En fin, su ingenio era fácil, libre, festivo y mordaz; así que en sus composiciones supo lucir gracia, soltura, malicia y agudeza.

Pocos son los datos que poseemos de los últimos años de su vida; si bien, conocida su aplicacion, laboriosidad y dotes poéticas, no es aventurado suponer que dedicaria al cultivo de las bellas letras aquellos ratos que podia robar al amor de su familia.

Las obras y manuscritos que á su muerte ha dejado se componen: del tomo de sus poesías, impreso por primera vez en Valencia el año de 1814, bajo el título de *Ensayos poéticos*; los cuales se reimprimieron despues en París en 1817, y en Vitoria en 1822, con la denominacion de *Poesías de D. Pablo de Xérica*; y hallándose ya muy escasas estas tres primeras ediciones, se publicó la cuarta con el título de *Poesías; nueva edicion corregida y considerable-*



*mente aumentada sobre las anteriores.* Burdeos 1831. 18°, en cuyo prólogo se dieron algunas noticias de la vida política y literaria del autor, y una comedia impresa, dedicada á su hermano D. Carlos, que empieza diciendo:

«Esta que mereció público aplauso  
dramática ficción, representada  
en la culta parisiense escena,  
logrando suspender de un pueblo inmenso  
el sordo murmurar, con delcítosa  
placentera ilusión, hoy te dedico.»

A la comedia debemos añadir una *coleccion de cuentos, fábulas, descripciones, anécdotas, diálogos etc., sacados de comedias antiguas españolas.* Burdeos 1831. 18°; un tomo en 4° que titula *Coleccion de cuentos y chistes propios para amenizar la conversacion*, en el que no puso su nombre, sin duda por no ser todos suyos: varias traducciones, como por ejemplo: las metamorfosis de Ovidio, la historia de la revolucion francesa de Mr. Charrelois, y varias novelas de Walter Scott y de Paul de Kock. Ademas ha dejado tomos

manuscritos de su mano con las odas de Horacio, traducidas por diferentes autores, otros de poesías antiguas castellanas, y algunos cuadernos, donde con una gran erudición sobre la bella literatura, entresacó y apuntó lo que entre los poetas antiguos y modernos encontraba de su género favorito.

En esta variada galería de autores, se dan la mano Camoens y el almirante de Castilla, Conrado Celto y Francisco Zúrate, Pedro de Espinosa y Lope de Vega, Mendoza y Zamora, Jáuregui y Juan de Córdoba, Moreto, Torres y porción de anónimos: verdadera mesa revuelta en la que Lope de Vega parece ser el favorito.

Por fin, justo era que en sus últimos años disfrutase Xérica de las comodidades de una vida tranquila, pues que oprimido, emigrado y cuando no preso, los primeros años son ejemplo de la amarga cosecha de disgustos que, en épocas de cambios y disturbios políticos, recogen los que se pronuncian públicamente en uno ú otro partido de los que desgarran el seno de la patria. Nutrido con las doctrinas innovadoras que

invadieron la Europa durante la cruenta revolucion del 93, y exacerbado su ánimo con tenaces persecuciones, siguió afiliado al partido mas radicalmente liberal, sufriendo todas sus amarguras, cuando estaba en desgracia y no gozando de sus ventajas cuando se veia triunfante.

Xérica es conocido en Alemania por la *Floresta de rimas modernas españolas de Fernando Wolf*: (1) en Francia por la obra titulada *Apuntes para una biblioteca de autores contemporáneos en prosa y verso* debida á la pluma de D. Eugenio Ochoa, de la academia española de la lengua;\* (2) y en España ademas del Sr. Martinez de la Rosa, que cita como modelo en su género, el popular epitafio *A un fraile*: (3) lo mencionan D. Eustaquio Fernandez de Navarrete, que, en su libro titulado *Obras inéditas ó poco conocidas del insigne fabulista D. Félix Maria de Samaniego*; (4) concede á Xérica ingenio,

(1) Paris.—1837.—Dos tomos.

(2) Paris.—1810

(3) Paris.—Tomo I, pág. 204.

(4) Vitoria.—1866.

gracia picaresca y estilo; Obilo y Otero en sus *Escenas contemporáneas*; Don Alejandro Gomez Ranera en la *Colección de trozos escogidos de los mejores hablistas castellanos en prosa y verso*; el *Album pintoresco universal*; (1) D. Ricardo Becerro de Bengoa en una serie de artículos publicados en el *Irurac-bat* de Bilbao, con el título de *Alava y su literatura*, (2) y otros muchos. (3)

(1) Tomo III, pag. 466.

(2) Bilbao.—Julio de 1868.

(3) En una carta escrita el 20 de Agosto de 1864 por el conocido literato y cronista del señorio de Vizcaya, D. Antonio de Trueba á nuestro amigo D. Miguel Rodríguez Fereez, entre otras cosas, dice: «Apenas conocía á Xérica hasta que he leído los juiciosos y amenos artículos que V. le ha consagrado, y han despertado en mí el deseo de conocerle á fondo. Había visto alguno que otro epólogo suyo en una coleccioncita de versos de diferentes autores que, para lectura en las escuelas de primeras letras, coleccionó y dió á luz el año pasado el Sr. Tenorio, inspector de las de Vizcaya; pero no conocía mas. Ha hecho V. un verdadero servicio á las letras españolas en general y á las vascas en particular, exhumando un poeta tan notable y tan injustamente olvidado. Digo esto porque me dan derecho á ello las muestras de su claro y razonado ingenio que conozco. V. que es tan constante en sus propósitos, tan amante del verdadero mérito y tan competente para apreciarle, no debe perdonar mé. dio para animar á la familia del poeta alavés á llevar á cabo su proyecto de coleccionar y dar á luz las obras de Xérica..... cuando hayan aparecido, yo seré el primero que tomaré la pluma para decir en algun periódico lo que pienso de ellas.»

Queda terminada nuestra mision de referir los datos biográficos mas importantes de este poeta, que por ser casi único en su tiempo y en su pueblo, merecia mejor recuerdo á los vitorianos. Réstanos solo manifestar, que despues de una larguísima enfermedad, pasó á mejor vida el 9 de Marzo de 1841, en su posesion de *la Commune de Cagnott, canton de Ponillon, departement des Landes*, habiendole sobrevivido su esposa hasta el 6 de Abril de 1868 que pagó tambien su tributo á la naturaleza en *Mugron*, del vecino imperio.

## POESÍAS DE XÉRICA.

---

### MI PROPÓSITO.

#### EPIGRAMA.

Ya que me siento capaz,  
Escribiré sin reparo.....  
—Mira no te cueste caro  
Tu númen ácre y mordaz.  
—No, señor ¡qué desatino!  
¿Acaso hay uno que lea  
Sátiras, que no las crea  
Hechas contra su vecino?

## LOS DIAS DE BELISA.

## LETRILLA.

La flor de la Aldea,  
Zagaleja linda,  
Modelo de gracia  
Que todas envidian,  
Porque te sonries  
Cuando Blas te mira,  
Te dice tu madre:  
*No seas tan niña!*

Trece abriles solos  
Han dado, Belisa,  
Lirios á tu cuello,  
Rosa á tus mejillas;  
Y ella en siete lustros  
Pierde el ser bonita,  
Dándole así en rostro  
*Que seas tan niña.*

El vecino bosque,  
Mientras se retira  
Febo con sus rayos  
A lejanos climas,

A pasar la siesta  
 Grato nos convida:  
 Ven con las zagalas,  
*No seas tan niña.*

Ven á jugar, vamos;  
 Qué en union sencilla  
 Celebrar debemos  
 De tu santo el día:  
 Si bailar contigo  
 Tu zagal codicia,  
 No se lo rehuses,  
*No seas tan niña.*

De tu dulce boca  
 Saber solicita  
 Si tiene en tu pecho  
 Su amor acogida:  
 ¡Temes como al lobo  
 Simple corderilla,  
 Y á tu madre llamas!  
*No seas tan niña.*

Su vista te alegra;  
 Y si en tí por dicha  
 Sus miradas tiernas  
 Amoroso fija,  
 Tu naciente seno  
 Sin cesar se agita:  
 Dile que le quieres:  
*No seas tan niña.*



Págale amorosa  
 Con blandas caricias;  
 Pues amarte jura  
 Miénttras tenga vida:  
 Dale un beso en prendas  
 De tu fé sencilla;  
 Tiempo es ya de amores;  
*No seas tan niña.*

La flor de Citéres  
 La mas exquisita  
 Pediráte luego  
 Con instancias vivas:  
 Dársela no debes,  
 Si tu bien estimas:  
 Y aunque niña seas,  
*No seas tan niña.*

# EL CLUB DE LOS ANIMALES.

## FÁBULA.

Si al leon destronasen  
 Un día sus vasallos,  
 ¿Quién para sucederle  
 Sería mas del caso?  
 Por modo de problema  
 La cosa examinaron  
 En un club jacobino,  
 Los brutos mas bellacos.  
 Uno queria al Tigre,  
 Otros al Dromedario,  
 Otros al Elefante,  
 Y algunos al Caballo.  
 Llegó su turno al Perro;  
 Y habiendo perorado,  
 Dijo: padres conscriptos,  
 ¿Para qué nos cansamos?  
 Si el poder del monarca  
 Ha de ser arbitrario;

Si ha de regir diciendo:  
 Yo lo quiero y lo mando;  
 Si han de ser sus ministros,  
 Su dama ó su lacayo,  
 Como han sido hasta ahora,  
 Los solos soberanos;  
 Para Rey de los brutos  
 Cualquiera es bueno; el Asno.

## A UN TRADUCTOR DE LA ENEIDA.

## EPÍGRAMA.

A Virgilio has traducido  
En mal verso castellano,  
¡Y nos dices muy ufano  
Que imitarle has conseguido!  
Si el imitar á Maron  
Es tu verdadero intento,  
Ordena en tu testamento  
Quemar la tal traduccion.

## DE FRAY VICENTE SANTA MARÍA. (1)

## CANCION.

Con los tiernos pajaritos  
 Comparar quiero á los frailes:  
 Aunque no siembran ni siegan,  
 Todo lo encuentran de valde.

Miéntas que con el alba,  
 Haciendo alegre salva,  
 La alondra sube al cielo  
 Su dulce canto, su ligero vuelo;  
 Deja mal satisfecho  
 El útil labrador su pobre lecho;  
 Y abre á la tierra surcos tortuosos  
 Con bueyes perezosos,  
 Para que agosto de racion provea  
 Al que bravo pelea

(1) Predicando en la Coruña este siervo del Señor, dijo que para hallar una doncella, aun no bastaría si buscarla con la linterna de Diógenes; lo cual dió asunto á este poemita, que se imprimió en *El Ciudadano por la Constitución*, periódico que se publicaba en dicha ciudad en el año de 1813.

Porque su patria con teson resista  
 Del fiero mónstruo la tenaz conquista,  
 ¡O cómoda, ó dichosa  
 La vida religiosa!  
 El Padre Fray Vicente,  
 Tendido aun en el colchon caliente,  
 Donde nada le abate,  
 Aguarda el jicaron de chocolate.  
 Esperézase luego;  
 Y con mucho sosiego,  
 Tomando de su caja  
 Un gran polvo, los hábitos se encaja;  
 Compónese el cerquillo  
 Con ambas manos; limpia el cerviguillo;  
 Y, hecho un penitenciario,  
 Se va al confesonario,  
 Adonde las doncellas  
 Le dicen lo que son, á pesar dellas;  
 Y luego, predicando,  
 De las pobres á gritos murmurando,  
 Con sátiras mordaces,  
 Las juzga de ser castas incapaces;  
 Y los novios ahuyenta,  
 Cosa que á las mocitas atormenta:  
 A casa va, y la mesa encuentra puesta,  
 Que ni un cornado, ni un cristo le cuesta.  
 Pero, Cancion, detente;  
 Qué es servil Fray Vicente:

No digas claridades,  
Liberales verdades,  
Qué podrá denunciarte,  
Y en Santiago podrán excomulgarte.

## Á FLORA.

## LETRILLA.

Echa leña al fuego,  
Bello será fin:  
Pon otras castañas  
En el tamboril.  
Bebe; y porque abuela  
No vuelva á reñir,  
Dála nuevos tragos;  
Bebamos sin fin.  
¡Ay, Flora, que frío!  
¡Cuán léjos de aquí  
Viene coronado  
De rosas Abril!  
Ya desde Gorbea  
Con soplo sutil  
El cierzo inclemente  
Comienza á venir.  
Las nubes preparan  
Mil copos y mil



De nieve que el valle  
 Van luego á cubrir.  
 ¿Cómo calentarnos?  
 ¿Cómo resistir  
 Del cierzo inclemente  
 Al soplo sutil?  
 Echa leña al fuego,  
 Bello serafín;  
 Y un trago tras otro  
 Bebamos sin fin.

## Á UNA INCONSTANTE.

## REDONDILLAS.

La pintura del amor  
Deseas, mi dulce amiga;  
Mas permite que te diga  
Que en tí la verás mejor.  
Medita lo que en tí pasa,  
Observa tu corazón,  
Y encontrarás la lección  
Dentro de tu misma casa.  
Muchos amores tendrías  
Si los dejases crecer;  
Pero los suelen perder  
Tus caprichosas manías.  
No quieras, cual mariposa  
Que vaga de flor en flor,  
Andar de amor en amor,  
Ya tierna, ya rigurosa.  
Para que no muera niño  
Amor, es fuerza le alientes.

Le cuides y le sustentes  
 Con incesante cariño.  
 Como es rapaz delicado,  
 Es el yelo su enemigo,  
 Y si le falta el abrigo,  
 Se muere de resfriado.  
 Ten al fin por muy constante  
 Si desoyes mis consejos,  
 Que sobrándote cortejos,  
 No tendrás ningun amante.

# ¡LO QUE PUEDE UNA PASION!

## EPÍGRAMA.

En un salon hacía el mar  
Se hallaba desesperado  
Gil, amante desdeñado;  
Y se quería matar.

En esto, perdido y ciego,  
Le dió de ahogarse tal gana,  
Que abrió al punto una ventana...  
Y la volvió á cerrar luego.

## EL CURA VIZCAINO.

## CIENTO.

Cierto Cura vizcaino  
Solia siempre llevar  
Escondido un gran machete;  
Y llegándose á notar,  
Se lo reprendió su Obispo  
Con mucha severidad,  
Como cosa tan opuesta  
Al decoro clerical.

Él dijo que le llevaba  
Con la mira de ahuyentar  
Una cáfila de perros  
Que habia en la vecindad.

Con todo, añadió el Obispo,  
Mas acertado será  
Que lleve usted el breviario,  
Y use del medio eficaz  
De leer el evangelio

De San Lúcas ó San Juan.  
Y replicó el vizcaino,  
Con no poca seriedad:  
Aun entónces mi machete  
Tampoco estará demas;  
Qué no son grandes latinos  
Los perros de mi lugar.

## RECETA PARA DORMIR.

---

### EPÍGRAMA.

Viendo la Madre de Amor  
Que su niño no dormia,  
Y temiendo se moria.  
Se lamentó con dolor.  
    Á los Dioses acudió;  
Mas poniéndole Morfeo,  
En el lecho de Himeneo,  
Al momento se durmió.

---

## AL SUEÑO.

## ROMANCE.

Ven, sueño; que duermo solo;  
 Que son las noches muy largas;  
 Y acuden mil pensamientos  
 A la mente desvelada.

Ausente estoy, y el recuerdo  
 De las venturas pasadas,  
 De la soledad presenté  
 Viene á redoblar las ansias.

Tú, que con vivos colores  
 De las escenas mas gratas  
 En plácidas ilusiones  
 Las imágenes retratas,

Sueño, ven á consolarme;  
 Trae del Amor en las alas  
 Á mi linda zagaleja,  
 Á mi Flora idolatrada.

Véala yo entre mis brazos,  
 Despues de ausencia tan larga,



Prodigarme sus caricias,  
Decirme tiernas palabras,  
Jurando no separarnos  
Ni dividirnos en nada,  
Sino vivir tan unidos  
Como lo están nuestras almas.

Lo que me niegan los hados  
Débalo á tu dulce magia;  
Ven, Sueño, que duermo solo;  
Y son las noches muy largas;

Procúrame los deleites  
Que la ausencia me arrebató:  
Y pues con vivos colores  
De las escenas mas gratas

En plácidas ilusiones  
Las imágenes retratas,  
Hazme feliz, y siquiera  
Sean mis dichas soñadas.

## A SANTA ROSA DE LIMA.

## EPIGRAMA.

Como palma prodigiosa  
Tu santidad, Santa Rosa,  
En todo el Orbe se estima;  
Por ser cosa portentosa  
Haber una Santa en Lima.

## EL RATON DENTRO DEL QUESO.

## FÁBULA.

Mientras en guerras  
Se destrozaban  
Los animales  
Con justa causa;  
Un ratoncillo  
¡Qué bueno es eso!  
Estaba siempre  
Dentro de un queso.  
Juntaban gente;  
Buscaban armas;  
Formaban tropas;  
Daban batallas;  
Y el ratoncillo  
¡Qué bueno es eso!  
Siempre metido  
Dentro del queso.  
Pasaban hambres  
En las jornadas;

Y malas noches

En malas camas;

Y el ratoncillo

¡Qué bueno es eso!

Siempre metido

Dentro del queso.

Ya el enemigo.

Se vé en campaña:

Al arma todos,

Todos al arma;

Y el ratoncillo

¡Qué bueno es eso!

Siempre metido

Dentro del queso.

Á uno le hieren;

Á otro le atrapan;

Á otro le dejan

En la estacada;

Y el ratoncillo

¡Qué bueno es eso!

Metido siempre

Dentro del queso.

Por fin lograron,

Con la constancia,

Sin enemigos

Ver la comarca;

Y el ratoncillo

¡Qué bueno es eso!

Metido siempre  
Dentro del queso.

Mas ¿quién entónces  
Lograr alcanza  
El premio y fruto  
De tanta hazaña?

El ratoncillo  
¡Qué bueno es eso!  
Que siempre estuvo  
Dentro del queso.

EJEMPLO DIGNO DE SEGUIRSE.

---

ANACREÓNTICA.

---

Quieren Amor y Flora  
Que yo rabie de celos,  
Despues de haber sufrido  
Rigores y desprecios:

Quieren, negando injustos  
Á mi dolor consuelo,

Á mi fé la esperanza,

Á mi fineza el premio,

Que pene todo el dia,

Y por la noche el sueño,

Sin darme algun reposo,

Redoble mis tormentos;

Y que me desespere;

Y que, perdido el seso,

Ponga fin á mi vida

Con un dogal al cuello.

Esto quieren sin duda;

Mas yo tan solo quiero

Beber aqueste trago

De dulce vino bueno.

---

Á UN MÉDICO QUE DESAFIÓ Á UN TERCIANARIO.

EPÍGRAMA.

Advertid, señor Mallorca,  
Que, si le diereis la muerte  
Con la espada, vuestra suerte  
Será morir en la horca.

Siendo doctor ¡buena gana  
Teneis de desafiarle!  
Aguardad para matarle  
A que le dé la terciana.

## EL CALVO Y LAS MOSCAS.

## FÁBULA.

De un calvo, que tenia  
Postillas en la calva, se veia  
De Moscas toda llena  
La respetabilisima melena.  
Acudió cierto deudo, que piadoso,  
Por darle algun reposo,  
Sus penas le aliviaba,  
Y las molestas Moscas ahuyentaba.  
Mas dijo el calvo: en eso  
No veo que mi mal minore el peso.  
Estas Moscas malvadas  
Estaban ya en mi sangre bien cebadas;  
Y otras que vengan luego  
Comenzarán la guerra á sangre y fuego;  
Pues hay males traidores,  
Que al quererlos curar, se hacen mayores.

---



## DE UN PINTOR, CUYA MUJER ERA COQUETA.

## EPÍGRAMA.

Marcos, pintor afamado,  
Habiendo imitado un chibo,  
Se jactó de haber sacado  
Los cuernos muy á lo vivo.

Y mirándole á su frente,  
Dijo uno: tiene razon:  
Es un pintor excelente:  
¡Qué parecidos que son!

## LOS RAPOSOS Y LA GALLINA.

## FÁBULA.

Poniendo estaba un huevo una Gallina;  
 Y dos Raposos, de intencion dañina,  
 Al verla echada, hambrientos acudieron,  
 Y en el lecho en-fragante la cogieron.  
 La pobre, al verse asida, en tal fracaso,  
 Dejó su huevo, por salir del paso.  
 Antes con ántes, sí, pero fresquito,  
 Blanco como la nieve y calientito;  
 Y de sus uñas se escapó, volando  
 Es verdad, mas tambien cacareando.  
 ¡Ah tiranos! parece les decia.....  
 Por fin ya conseguí lo que quería.

Si piensa el que hace bien estar seguro,  
 No siempre ha de lograrlo, se lo juro;  
 Mas, si al hacer el bien es perseguido,  
 Por fin puede decir: por esto ha sido.

## EL INGENIO.

---

### EPIGRAMA.

Es mi Filis instruida  
Tanto, que aun sabe callar;  
Su hermosura es singular;  
Y en todo todo es cumplida.  
Siempre ha solido tener  
Entre todos gran concepto;  
¡Ay! pero tiene un defecto  
Grandísimo.... que es muger.

---

# FL NOVIO Y EL CAPUCHINO.

## CUENTO.

Cierta jóven que á casarse  
 Gozoso se preparaba,  
 Á los pies de un Capuchino  
 Se arrodilló una mañana;  
 Y le rogó muy humilde  
 Que sus culpas escuchara.  
 Confieso, dijo, que quiero,  
 Que idolatro á una muchacha;  
 Pero todo está dispuesto,  
 Y hoy mismo, Padre, nos casan.  
 Contóle otros pecaduelos  
 El Novio, muy á la larga;  
 Y el fraile tomaba polvos,  
 Sin chistar una palabra.  
 Mirando ya, por su parte,  
 La confesion acabada,  
 Dicho ya el *ego te absolvo*,  
 Estrañando le dejaba  
 Escapar tan bien librado,

Antes de volver á casa,  
 Dijo el penitente: Padre,  
 ¿No me manda rezar nada,  
 Ni hacer otra penitencia  
 Que mis culpas satisfaga?  
 A que contestó mi fraile,  
 Componiéndose las barbas:  
 ¿Qué mas penitencia quiere?  
 ¿No me ha dicho que se casa?

## EL MILITAR FUGITIVO.

## EPÍGRAMA.

Formónos el General  
 En buen orden de batalla,  
 Y atacamos la canalla  
 Con un valor sin igual:  
 Á morir allí ó vencer  
 Aguardando con gran calma;  
 Mas yo que tenia el alma  
 En los pies, eché á correr.

## EL LEON CON JAQUECA.

## FÁBULA.

Altercando los brutos,  
 Sus riñas y reyertas  
 Causaron (dice el testo)  
 Á su Rey el Leon una jaqueca.  
 Quédase, pues, en cama;  
 Y á visitarle llegan  
 Los dignos sucesores  
 De Hipócrates, Galeno y Avicena.  
 Alárgales el pulso;  
 Enséñales la lengua;  
 Y al punto conocieron  
 De donde procedia la dolencia.  
 El mas viejo de todos  
 Habló desta manera:  
 Señor, el vulgo necio  
 Es un mónstruo feroz con cien cabezas.  
 Chillan, ahullan, ladran,  
 Maullan y berrean;  
 Balan, relinchan, mujen;  
 Y gruñen, y rebuznan y acocean.

Tal bulla y greguería  
En vuestra real cabeza  
Ha causado afecciones  
Estimulando la sublime esfera.

En la ocasion presente  
Con régimen y dieta  
Se cortarán del todo  
Del mal las ulteriores influencias.

Mas en lo sucesivo  
Debe la ley suprema  
Á tales accidentes  
Cerrar con gran rigor todas las puertas.

El Rey y el su Concejo  
El tal proyecto aprueban,  
Por ser acomodado  
Á la real salud y conveniencia.

Y ordénase al momento,  
Por una ley severa,  
Que muera todo bruto  
Que chiste en adelante sin licencia.

Así es como se forma  
El código de penas,  
Si las dicta el capricho,  
El gusto, é interes del que gobierna.

---



## EL CASAMIENTO Á LA MODA.

## EPÍGRAMA.

¿Quieres casarte, Fabio?—No, Señor.  
 —Hay una niña...—Mas que hubiera tres.  
 —Vamos, quizá le cobrarás amor...  
 —Ya va!—Tiene quince años; pero es  
 De juicio, y de talento superior.  
 —No la quiero: no.—Mira que mi Ines  
 Es hermosa: si quieres, la daré  
 Cien mil ducados.—Si? Me casaré.

## SOBRE EL AMOR.

## LETRILLA.

Tener con una idea  
La mente divertida;  
Sentir su alma oprimida  
Con un grato dolor;

Mirar á cada instante  
Su amado bien presente;  
Aquesto es cabalmente  
Lo que se llama amor.

Dejar triste su amiga;  
Volver gozoso á hablarla;  
Y no poder tocarla  
Sin un violento ardor;

Llamarla á todas horas  
Mi vida, mi embeleso,  
Precisamente es eso  
Lo que se llama amor.

Hallar un bien cumplido  
En un favor ligero;  
Tener por un mal fiero  
Cualquiera disfavor;

Reir, llorar, y hallarse  
 Temiendo y esperando;  
 Esto es vivir pasando  
 La enfermedad de amor.

Reñir, y hacer las paces:  
 Volver á reñir luego;  
 Mas no encontrar sosiego  
 Hasta querer mejor;  
 Y hallar en tiernos lazos  
 El premio apetecido;  
 Esto es y siempre ha sido  
 Lo que se llama amor.

## EL LEON ENFERMO Y LA ZORRA.

## FÁBULA.

Como enfermase el Leon,  
A visitarle llegaron,  
Segun es uso y costumbre,  
Inquietos los cortesanos.

Muy infelices seremos,  
Decian, si nos quedamos  
Sin monarca tan piadoso,  
Tan liberal y tan sábio.

Animal hubo en el corro  
Que en tono muy encumbrado  
Puso al Leon en las nubes  
Con los encómios mas altos.

Accidentóse el enfermo,  
De suerte que á breve rato  
Corrió entre los animales  
Que el Rey habia espirado.

En esto dijo la Zorra,  
Que mas le habia elogiado:  
Pues, señores, si está muerto,  
Bien podemos hablar claro:

Digamos ya sin rodeos  
 La verdad en canto llano:  
 El tal Rey ha sido siempre  
 Un verdugo sanguinario,  
 Un déspota el mas injusto,  
 El mas ingrato y tirano....  
 Pero al oir un rujido,  
 Añadió: ¡cuerpo de tantos!  
 ¿Aun vive? No he dicho nada.  
 ¡Viva nuestro Soberano!

## LA ZAGALA ALEGRE.

## LETRILLA.

*Ahora que soy niña, madre,  
 Ahora que soy niña,  
 Déjeme gozar ahora,  
 Sin que así me riña.*

A una donosa zagala  
 Su vieja madre reñía:  
 Cuando pasaba las horas  
 Alegres, entretenida:

Y ella, su humor disculpando,  
 Con elocuencia sencilla,  
 Cantando al son del pandero,  
 Así mil veces decía.

*Ahora que soy niña, etc.*

¿Qué mal nos hace Salicio  
 Si, cuando pasa, me mira,  
 Y me tira de la saya,  
 Ó en el brazo me pellizca?

No piense, madre, que busca  
 Mi deshonra; no lo diga:

Mi gusto solo, y su gusto,  
 Queriéndome así, codicia.  
*Ahora que soy niña, etc.*

Tambien nuestro señor cura  
 Me suele llamar la linda,  
 Y muchas cosas me dice  
 Que no me pesa de oirlas.

Que me casará, me ha dicho,  
 Con Blas el hijo de Jila;  
 Sino que Blas, como es tonto,  
 De agradarme no se cuida.

*Ahora que soy niña, etc.*

Cuando casada me vea,  
 Hecha muger de familia,  
 Me sobrarán mil cuidados,  
 Me faltará mi alegría.

Por eso quisiera, madre,  
 Pasar alegre los días  
 Que me restan de soltera  
 En bailes, juegos y risas.

*Ahora que soy niña, madre,  
 Ahora que soy niña,  
 Déjeme gozar ahora,  
 Sin que así me riña.*

---

## EL JUEZ INGENUO.

—  
EPIGRAMA.

Callar: dijo un Magistrado,  
Al oírse un gran ruido  
En la sala del juzgado.  
¡Por Dios que estoy aturdido!  
Diez causas he sentenciado  
Sin haberlas entendido.

---



## EL CUCO Y EL GRAJO.

## FÁBULA.

El Grajo fué á la Ciudad;  
Y cuando al bosque volvió,  
El Cuco le preguntó  
Con necia curiosidad.

¿Es admirado en el día  
De nuestro canto el primor?  
¿Qué dicen del Ruisenior  
Y su grata melodía?

¿Qué opinion forma la gente  
De la Alóndra que hasta el Cielo  
Remonta alegre su vuelo,  
Cantando tan dulcemente?

—Á todos el canto agrada  
De los dos.—Pero de mí  
Qué se piensa? Vamos, dí?  
—De tí nadie dice nada.

—Cómo que nada! Pues qué!  
¿No me tienen por cantor?  
¿Me hacen tan poco favor?....  
Pero yo me vengaré.

Ya que conmigo es injusto,  
Y poco imparcial el hombre;  
Yo celebraré mi nombre;  
Y lo haré mas á mi gusto.

---

## EL ASNO DE JUAN RANA.

## FÁBULA.

Tenia un Borrico  
 El tío Juan Rana,  
 Lleno de tumores,  
 De materia y lacras.

Todas las costillas  
 Tenia matadas  
 Tanto, que el mirarle  
 Compasion causaba.

Verdad es que el pobre  
 Tenia una albarda  
 Vieja ya y raida,  
 Pero muy pesada.

Queriendo aliviarle  
 El tío Juan Rana,  
 Le quitó de encima  
 La pesada albarda.

Empero el Borrico  
 Quiso recobrarla;  
 Y le dijo el amo:  
 Mira que te mata.

No importa, responde  
 El Asno: es pesada,

Es verdad; me agovia,  
Me muele, me cansa;  
Pero há tanto tiempo  
Que sufro su carga,  
Que ya acomodarme  
No puedo á dejarla.

Entónces furioso  
Le dijo Juan Rana,  
Echándole encima  
La pesada albarda;  
¡Ah bruto! reniego  
De tí y de tu casta:  
Por tonto mereces  
Suerte tan infausta.

Pueblos oprimidos,  
Con vosotros habla  
Esta fabulilla  
Que parece nada.

Si cuando los sábios  
Con reformas tratan  
De hacer llevaderas  
Todas vuestras cargas,  
Seguis el ejemplo  
Del Asno de Rana,  
Mereceis por tontos  
Suerte tan infausta.

---

## LA NIÑA TIMORATA.

## EPÍGRAMA.

Que venga mi confesor,  
 Dijo, estando enferma, Ines:  
 Preguntáronla: ¿quién es?  
 Y añadió: Fray Salvador.  
 Así que se le llamó,  
 Digeron en el convento:  
 Iria; pero es el cuento  
 Que há diez años que murió.

## RETRATO DE UNA ZAGALA.

## CANCION.

Entre las opiniones  
 Que hay acerca del hombre y sus pasiones,  
 Disculpan al amante en su locura  
 Las gracias de su dama y la hermosura.  
 Por eso en mí aun es poco  
 Estar con mi zagala ciego y loco;  
 Pues en su hermoso cielo  
 Procuró reunir con gran desvelo  
 Sábia naturaleza  
 Toda la perfeccion de la belleza.  
 Como Abril á la rosa,  
 Conserva aun su juventud preciosa  
 La tez fina y pulida,  
 Que á besarla sin término convida.  
 No es gorda ni delgada:  
 Es su estatura justa y moderada,  
 Guardando simetría sus facciones,  
 Y las mas adecuadas proporciones:  
 Sus cabellos, tan rubios como el oro,  
 Son de beldad riquísimo tesoro:  
 Al carmin y la rosa es comparado

Su color blanco, vivo y sonrosado:  
 Es unida su frente,  
 Y en ella su candor se ve patente:  
 Son sus cejas pobladas  
 Dos líneas bien tiradas:  
 Tiene los ojos negros y rasgados,  
 Grandes, hermosos, muy bien colocados:  
 La nariz delicada,  
 Mas bien grande que chica, y afilada:  
 Por entre sus mejillas se divisa  
 Una dulce sonrisa,  
 Que á besar me provoca  
 Su pequeñita boca,  
 En cuyos frescos labios escondido  
 Está el rapaz Cupido:  
 Como perlas sus dientes regalados,  
 Muy bien alineados:  
 Es su barba gordita,  
 Y un poco redondita:  
 Las orejas pequeñas, sonrosadas,  
 De la cabeza nada desviadas:  
 Sus bellas manecitas  
 Blancas, como azucenas, muy bonitas:  
 Su cuello de marfil, su seno hermoso  
 De alabastro precioso:  
 Dos pimpollos nevados  
 A una justa distancia separados:  
 Su pié fino, pulido,

Á brevisimo espacio reducido:  
 Su aliento dulce, su mirar gracioso,  
 Grata su voz, y su ademan airoso.....

Cesa, Cancion, ya, cesa:  
 Que no es fácil empresa:  
 Mal podrán tus pinceles,  
 Por mas que sean fieles,  
 Retratar de mi amada  
 La imágen que en mi pecho está gravada.

## EL AMOR TODO LO VENCE.

## EPIGRAMA.

De Felicia enamorado  
 Ha vivido Don Ramon;  
 Con tan pura inclinacion,  
 Que con ella se ha casado.  
 Se quieren; y tan de gana,  
 Que han podido convenir  
 En que solo han de reñir  
 Tres veces cada semana.



De un periódico muy malo y muy caro, titulado *La Gaceta del Comercio*, que publicaba en Cádiz el P. Ruiz, cura del Sagrario.

EPÍGRAMA.

El papelón que los martes  
Y los viérnes nos espetan,  
No es Gaceta del Comercio,  
Es comercio de Gaceta.

---

## EL BAILE DE LOS BRUTOS.

## FÁBULA.

Dieron los Brutos un baile;  
Y asistir quiso formal,  
El Burro, por no ser menos,  
Como todos los demás.

Tambien fué de los primeros  
Aquel cerdoso animal  
A quien de ordinario pintan  
Con San Antonio el Abad.

No bailaron, por supuesto;  
Porque ¿cómo han de bailar  
Personas de tal empaque,  
Y de tanta gravedad?

El Mono, el Perro, y el Oso  
Si, como era de esperar,  
Bailaron bien, y lucieron  
Su estremada habilidad.

Y, á pesar de las envidias,  
Que nunca suelen faltar,  
Lograron en el concurso  
Un aplauso general.

¿Y el Cerdo y Asno qué hicieron?  
 Quizá me preguntará  
 Algun lector muy curioso;  
 Y le añadiré veraz:

Lo que hicieron uno y otro  
 Bien se puede adivinar:  
 El Cerdo estuvo roncando,  
 Y el Burro dió en rebuznar.

¿Á qué comedia ó concierto,  
 Á qué baile ó sociedad  
 No asiste un par de zopenicos  
 Á dormir ó á criticar?

# À UN MAL AUTOR

QUE ANUNCIABA UNA OBRITA À MENUDO EN LOS PERIÓDICOS.

## EPÍGRAMA.

Nos dices que tu librejo  
Se vende en casa de Bosch;  
Que allí se encuentra es seguro;  
Pero que se vende, no.

## JUSTA RECONVENCION.

## EPÍGRAMA.

Dos marranos han robado  
A Vicente, y forma queja:  
Reclamándolos se aleja  
Del asunto su abogado:  
Cita Griegos y Romanos;  
Y le dice el buen Vicente:  
Dejad en paz esa gente,  
Por Dios, y por mis marranos.

---

Á UN GRAN PEREZOSO.

EPITAFIO.

Aquí yacé un perezoso  
Que, al acabar la jornada,  
Dijo: voy á ser dichoso:  
Ya no tendré que hacer nada.

## EL DESEO Y EL GOCE.

## FÁBULA.

Suspiró el Deseo;  
Y el Goce le dijo:  
¡Qué triste te veo!  
Consuélate, hijo.  
Demos sin tardanza  
Fin á tus dolores:  
Puedan tus amores  
Cumplir su esperanza.  
Ven, hijo, conmigo:  
Recobra el reposo;  
Ven, pues soy tu amigo,  
Yo te haré dichoso.  
Con esto en su seno  
Cogióle; le dió  
Su dulce veneno;  
Y al punto espiró.

---

## EL MUCHACHO Y EL PERRO.

## FÁBULA.

Yendo un Muchacho á la escuela  
 Con el almuerzo en la mano,  
 Cierta Perro conocido  
 Le fué siguiendo los pasos.

Hacíale zalamero  
 Muchas fiestas con el rabo,  
 Poniéndosele delante,  
 Y dando continuos saltos.

Bien se yo lo que tú quieres,  
 Dijo risueño el Muchacho,  
 ¡Picaron! y al decir esto,  
 Le dió un mendrugo tamaño.

Doblaba el Perro las fiestas;  
 Multiplicaba los saltos,  
 Segun veia que el niño  
 Mendrugos iba arrojando.

Mas cuando vió que el almuerzo  
 Del todo se hubo acabado,  
 Entónces, rabo entre piernas,  
 Se alejó, mas que de paso.



Como quien mira visiones  
Se quedó el jóven incauto  
Sin almuerzo y sin amigo.

¡Pobre inocente! Los años  
Le enseñarán que en el mundo  
Tan vil proceder no es raro.

Tras de un instante en la noche  
Con el silencio de la noche  
Cual si fuera oculto  
En los espacios los pasos  
Hacia el futuro  
Mueven las alas del tiempo  
Poniéndose delante  
Y dando caminos nuevos  
Hacia el futuro la vida  
Dijo entonces al futuro  
Pasa y al decir esto  
Le dio un momento de reposo  
Diciendo al futuro los pasos  
Múltiples de los años  
Fueron para el niño  
Los años de su infancia  
Los años de su vida  
Del todo se había acabado  
Entonces, todo esto terminó  
No sé qué más que de eso.

# DE UN VERDUGO QUE HABIA SIDO MÉDICO.

## EPÍGRAMA.

Fué mal médico Gaspar,  
Y es buen verdugo: no es mucho  
Que en el oficio esté ducho,  
Pues al fin todo es matar.

# Á SAN JOSÉ.

## EPÍGRAMA.

Milagroso carpintero,  
 Pues sois padre de mi Dios,  
 Y suponer debo en vos  
 Un carácter justiciero;  
 Que deis un gran golpe espero  
 Un día destos á Lara (1)  
 Con un formon en la cara,  
 Si os sisa vuestro dinero.

---

(1) Este Lara especulaba con una imagen de San José que tenía en la entrada de su casa; por lo que le dirigió el autor igualmente esta

## QUINTILLA.

Cuando mayordomo fui  
 De la Virgen de la Estrella,  
 Del dinero que cogí  
 La mitad fué para ella,  
 Y la mitad para mí.

## LOS BORRICOS.

## FÁBULA.

El Leon se veia  
 Amado de los pueblos que regia;  
 Mas con capa de amigo  
 Le puso preso al Tigre su enemigo.  
 Cuando los animales  
 (Así consta de auténticos anales)  
 Á su Rey vieron preso,  
 Formaron en Brutalia su Congreso.  
 El poder arbitrario,  
 Á la ley natural siempre contrario,  
 Para siempre abolieron,  
 Y en pueblo soberano se erigieron.  
 Someterse á las leyes  
 Les pareció seguro, no á los Reyes,  
 Que tal vez para el malo  
 Tienen el premio, para el bueno el palo.  
 Añaden que un jumento  
 (Y esto es verdad, aunque parece cuento)  
 Que reformar quería  
 Toda la pollinesca monarquía,

Les dió tales consejos  
 Para recuperar los fueros viejos,  
 Que desde el día mismo  
 Lograran desterrar el despotismo.

Empero á los pollinos,  
 Como son tan brutales y mohinos,  
 Ni haciéndoles tajadas  
 Se les hace dejar sus borricadas.

Burros nacido hemos,  
 Y borricos tambien morir queremos,  
 Dijeron los oyentes,  
 Y lo serán tambien los descendientes!

Y el pago que le dieron  
 Fué que todos en medio le cogieron,  
 Y entre injurias atroces  
 Le hartaron de mordiscos y de coces.

¡Regenerar borricos! Bravo cuento!  
 El que lo intenta, si, que es gran Jumento!

## EL DESPECHO DE ELISA. 7

## ROMANCE.

Orillas del Avendaño

Quejábase el otro día

De su zagal incostante

La bella zagala Elisa.

Suelto el hermoso cabello,

De triste luto vestida,

Entre suspiros ardientes,

Así llorosa decía:

Después de tales promesas,

Tan repetidas caricias,

¿Romper, ingrato, pudiste

El lazo que nos unia?

¿A donde está la firmeza

Jurada, fiero homicida?

¿El amor, la fe, el cariño?....

¿Pérfido! ¿como mentias!

Libre ya de aquella llama

En que por mi amor ardias,

¿Pudiste, cruel, dejarme

Burlada y escarnecida?

¡Ó mil veces infelice  
 La que en los hombres se fia!  
 Mas de tan funesto engaño  
 Sabré vengarme en mi misma.  
 Y pues la muerte es tan dulce  
 Para quien odia la vida,  
 Las aguas del Avendaño  
 Ahogarán las penas mías.  
 En esto á precipitarse  
 Presurosa se encamina;  
 Mas la idea de la muerte  
 La contiene, la horroriza....  
 Por cierto que soy muy loca,  
 Dijo, dejando la orilla;  
 ¡Hay tantos zagales! ¡tantos!  
 Y solo tengo una vida.

## EL SUSCRITOR ARREPENTIDO.

## EPÍGRAMA.

Arrepentido voime á confesar:  
Jamás á delinquir he de volver:  
¡Ó buen Jesus! ¿querrásme perdonar?  
De culpa tanta ¿quién me ha de absolver?  
Pues, si ningún pecado he de ocultar,  
Decir al Confesor he menester,  
¡Ó Dios mio! que soy un suscriptor  
Al Diario de la tarde y al Censor. (1)

---

(1) Periódicos serviles y detestables que se publicaban en Cádiz el año de 1812.



## LA DESCONFIANZA FUNDADA.

## EPIGRAMA.

Con un beato tenia  
Trato ilícito Leonor;  
Y temiéndose que iria  
A decirlo al confesor;  
La dijo tierno: querida,  
No seas tan recelosa;  
Que hombres como yo en la vida  
Dicen á nadie tal cosa.

## LAS COMPARACIONES.

## LETRILLA.

Niños que se hallan dispuestos  
 Á llorar como á reir,  
 Sin saber lo que desean;  
 Los amantes son así.

Veletas que facilmente  
 Con el viento mas sutil  
 Se mueven á todas partes;  
 Las mugeres son así.

Melon que parece bueno,  
 Y malo suele salir  
 De nueve veces las ocho;  
 El casamiento es así.

Aves que vienen de lejos,  
 Cuando se acerca el abril,  
 Y por octubre se escapan;  
 Los amigos son así.

Ramera que nos oculta  
 Con albayalde y carmin  
 Su pálida podredumbre;  
 El hipócrita es así.

Murciélagos que se ofenden  
 Con la luz de un mal candil,  
 Y aman solo las tinieblas;  
 Los serviles son así.

## Á UN FRAILE.

EPITAFIO.

Aquí Fray Diego reposa,  
Y jamás hizo otra cosa.

## LA ZORRA ERMITAÑA.

## FÁBULA.

Queriendo una Zorra  
Astuta y taimada  
Darse buena vida,  
Se metió á ermitaña.

Cerca de un camino  
Alquiló una casa,  
Que presto en ermita  
Se vió transformada.

Dedicóla al punto  
Yo no sé á que Santa,  
Y los caminantes  
Limosnas la daban.

•Como á cada paso  
Milagros colgaba,  
Mil crédulas gentes  
Devotas llegaban.

En muy corto tiempo  
Se estendió la fama  
Por todos los pueblos  
De aquellas comarcas.

No pocos decían:  
 ¡La Zorra beata!  
 Tonto el que la crea:  
 Por aquí no pasa.

Pero ella su Agosto  
 Hacia, y callaba;  
 Pues era su asunto  
 Coger mucha plata.

Cierta Urraca un día  
 Vino á visitarla;  
 Y, hablando con ella  
 En gran confianza,  
 Dijo la Raposa:  
 Amiga del alma,  
 Ya ves que mi idea  
 Se mira lograda.

He comprado velas  
 Muy ricas, de Holanda,  
 Cáliz, candeleros,  
 Lámpara de plata....

Y aun me esta debiendo  
 Dineros la Santa.  
 Siendo aquesto cierto,  
 Replicó la Urraca,

¿De que te mantienes?  
 ¿Cómo estas tan ignapa?  
 Y dijo la Zorra,  
 Volviendo la cara:

Ese es el milagro  
Mayor de la Santa.

Vosotros, bribones,  
Los de la cucaña,  
Buscad por el mundo  
Tontos; que no faltan;  
Y hacedles que crean  
Todas vuestras maulas;  
Porque, vamos claros,  
Por aquí no pasan.

## EL MATEMÁTICO.

## EPÍGRAMA.

No teniendo hijos García,  
Matemático excelente,  
Su triste muger decía,  
Al elogiarle la gente:  
Yo no sé cómo ha logrado  
Tan grande reputacion,  
Estando tan atrasado  
En la multiplicacion.

---



## EL DESENGAÑO AMOROSO.

## ROMANCE.

La rueda de la Fortuna  
 Da vueltas y no se para:  
 Si es un día favorable,  
 Será otro día contraria.

Entre los varios caprichos  
 De su perenne incostancia,  
 Los descuidados perecen,  
 Los prevenidos se salvan.

Para pasar una vida  
 Mas libre, mas descansada,  
*Nadie fie de mugeres;  
 Que la mejor es muy mala.*

Es fementido su trato,  
 Su amistad interesada,  
 Y en su corazon dominan  
 La altivez y la falacia.

Yo queria.... mal he dicho;  
 Diré mejor: yo adoraba  
 Al depósito mas bello  
 De los donaires y gracias.

No hay colores suficientes,  
 No hay enérgicas palabras,  
 No hay hipérboles bastantes  
 Para poder retratarla.

Nuestros constantes amores,  
 Que acrisoló la desgracia,  
 Dejarse atrás prometían  
 Cuantos celebra la Fama.

Pero la muger mas firme,  
 La que de veras nos ama,  
 Está cerca de olvidarnos,  
 Sin tener firmeza en nada.

Un primo suyo, que vino  
 De vuelta de una campaña,  
 Y es militar, de los muchos  
 Que tienen asco á las balas;

Prendado de su hermosura,  
 Se dedicó á enamorarla;  
 Y como tanto las hembras  
 Del brillo y lujo se pagan;

Con su lucido uniforme,  
 Con su relumbrante espada  
 Deslumbró los lindos ojos  
 En que mi amor se miraba.

¡Qué frialdad desde entónces!  
 ¡Qué diferencia! ¡la ingrata!  
*Nadie fie de mugeres;  
 Que la mejor es muy mala.*

La pérfida, la traidora  
De mi pasión se burlaba,  
Dando por siempre al olvido  
Las promesas mas sagradas.

Y pues en tales Deidades  
Solo encuentra quien las ama,  
En el mar del desengaño  
Viles Sirenas que matan;

Con la prudencia de Ulises  
Fortifiquemos el alma:

*Nadie fie de mugeres;  
Que la mejor es muy mala.*

## DE UN MAL PAGADOR.

## EPÍGRAMA.

- ¡Qué casaca tan hermosa!  
—Es de paño de Sedan.  
—Bien se conoce, Roldan.  
¿Te cuesta mucho?—No es cosa.  
Por ella en casa de Prada  
Treinta pesos me han cargado.  
—Muy cara sale.—Al fiado.  
—Siendo así, sale por nada.
-

## ELOGIO DEL AMOR.

## GLOSA.

Es el amor ocupacion dichosa;  
Es el aliento, el alma de la vida;  
Sin él la libertad es disgustosa;  
Con él la esclavitud misma se olvida:  
Si presentes de bienes nos rebosa,  
Y ausentes con memorias nos convida,  
Si es grato su dolor, dulce su pena,  
*¿Qué cosa puede haber sin amor buena?*

---

À SUSANA,  
EL DIA EN QUE CUMPLIÓ QUINCE AÑOS.

REDONDILLAS.

Quince años cumples, Susana,  
Y á tan ventajosa edad  
Reunes suma beldad,  
Y una gracia soberana.

Tu patrona dos amantes  
Atrevidos desdeñó,  
Desde el punto que los vió  
Mas ancianos que galantes.

Y Vénus, que resistir  
No pudo á un jóven hermoso,  
Al buen Vulcano su esposo  
Con él le dió que sentir.

Tú á las dos imitarás  
Siendo, cual yo te aconsejo,  
Susana con todo viejo,  
Y Vénus con los demas.

---

## EL PROPÓSITO.

## MADRIGAL.

No, ya no amaré jamás,  
Júrolo, grata homicida:  
Ya no quiero seguir mas  
En tan afanosa vida.

Pronto libre me verás:  
La cosa está decidida:  
No, ya no amaré jamás....  
Sino á tí, Nise querida.

## EL JILGUERO.

## FÁBULA.

Tenia una Señora un pajarito,  
 Tan alegre, tan mono, tan bonito!...  
 Un precioso Jilguero,  
 Que venia á la mano lisonjero.  
 Le hacia la Señora  
 Mil caricias y fiestas cada hora:  
 La jaula le limpiaba  
 Con manos que el marfil aun no igualaba  
 En su tersa blancura:  
 Tal era la ternura  
 Con que aquella Señora le queria,  
 Y los extremos que con él hacia  
 Tantos, que algun amante,  
 Al verla tan constante  
 Con su querido pájaro é ingrata  
 Con quien de amor la trata,  
 Envidiaba celoso  
 Al pajarito hermoso.  
 Empero en este mundo, yo lo juro,  
 Nada hay fijo ó seguro.  
 Al darle la comida,



Un día la Señora se descuida;  
 Y al ver la puerta abierta,  
 El Jilguerito que aguardaba alerta,  
 Escapóse volando,  
 Su triunfo por los aires celebrando.  
 La Señora creía  
 Que tal vez volvería  
 Despues, arrepentido,  
 Queriendo recobrar el bien perdido.  
 Decía: ¿cómo, cuándo  
 Encontrará vagando  
 La dicha que conmigo aquí lograba?  
 Mas no consideraba  
 Señora tan amable  
 Que es bien la libertad tan estimable,  
 Que sin ella la vida regalada,  
 Los tesoros del mundo no son nada.  
 No volvió el Jilguerito; y no me espanto;  
 Pues en un caso igual yo haré otro tanto.

## LA AUSENCIA.

## LETRILLA.

Ausente de mi amada,  
Errante y fugitivo  
Me tiene el hado esquivo,  
Con bárbaro rigor.

Si fuera pajarito,  
Su intento burlaría,  
Y al punto volaría  
Allí do está mi amor.

Al verme solo y triste,  
Sin la que tanto adoro,  
Mi penas siento, y lloro  
Siguiendo en mi dolor.

Si fuera pajarito,  
Con dulce melodía  
Alegre cantaría  
Allí do está mi amor.

El triste pensamiento  
Que ahora me fatiga  
Ausente de mi amiga,

Tan léjos de mi Flor.  
 Si fuera pajarito,  
 Tornárase en delicias,  
 En mil tiernas caricias  
 Allí do está mi amor.

Al hombre no le es dado,  
 Por mas que sea justo,  
 Hacer siempre su gusto,  
 Satisfacer su ardor.  
 Si fuera pajarito,  
 Mi gusto lograría,  
 Al punto volaría  
 Allí do está mi amor.

Tiene mi Flora un bosque  
 Sombrio y escondido:  
 Allí haría mi nido,  
 Si fuera ruiseñor.  
 Si fuera pajarito,  
 Mi gusto lograría,  
 Al punto volaría  
 Allí do está mi amor.

## DEL MAL EL MENOS.

## EPÍGRAMA.

¡Que sea yo tu marido  
Pretendes, pérfida Blasa!  
¿No sabemos lo que pasa?  
¡Ignoro yo que has parido?  
—¡Qué mal informado estás!  
No te detengas en eso;  
Pues te juro y te confieso  
Que fué un mal parto, no mas.

EL REPARTIMIENTO.

---

## EPÍGRAMA.

Morfeo, el Amor y yo  
Repartimos una bella;  
El Amor prendóse della,  
Y el corazon se guardó.  
Tú, Morfeo, llevarás,  
Dije yo, sus ojos bellos;  
Y apoderándose él dellos,  
Tomé al punto lo demas.

---

## EL RATON Y SU HIJO.

## FÁBULA.

Á cierto Raton machucho  
Tenian postrado en cama,  
Sin esperanza de vida,  
Sus años y sus desgracias.

Siéndole ya necesario  
Pagar tributo á la Parca,  
Á su heredero decía  
Estas sentidas palabras:

Aquí te dejo, hijo mio,  
Una porcion, no mediana,  
Que pudo juntar mi industria,  
De queso, nueces y pasas.

Si moderas tus deseos,  
Sin comer otras viandas,  
Pasarás vida tranquila,  
Y no te faltará nada.

Por el contrario, si buscas  
Goloso buenas tajadas,  
Ten sabido que los gustos  
Tarde ó temprano se pagan.

Con esto murió; y el hijo

Se salió de casa en casa,  
Oliendo por dónde guisan,  
A la siguiente mañana.

Un poquito de tocino,  
Que suspendido se hallaba  
Dentro de una ratonera,  
Le detuvo en la jornada.

Al principio receloso  
Se contuvo; y aun es fama  
Que dió dos pasos atrás,  
Temiendo alguna asechanza;

Pero el olor del tocino  
Le dió de comerle gana:  
Pasa adelante, le muerde,  
Y el triste cayó en la trampa.

La cosecha de consejos  
En ningún tiempo fué escasa:  
Mas, cuando son necesarios,  
Se nota que, por desgracia,  
Dárlos es cosa muy fácil,  
Y ejecutarlos muy árdua.

## EL ALCALDE Y EL ESCRIBANO.

## FÁBULA.

Por Alcalde en su aldea  
 Eligieron un año á Juan Polea,  
 Al ver que, aunque paleta,  
 Tenia sus ribetes de discreto.

Empuña pues la vara  
 El nuevo Sancho Panza, y se prepara  
 Á ejercer la justicia  
 Contra todo desórden y malicia.

Y al querer de los presos  
 Examinar los crímenes ó escesos,  
 Llegando á un estudiante,  
 Notó que el Escribano iba adelante.

Á ver, dijo Polea,  
 Hagamos alto aquí, mientras se vea  
 Qué causa ó cual delito  
 Motivó la prision deste mocito.

—Este, señor, ha hecho  
 Sátiras, presumido y satisfecho.  
 —¿Y que son, si os agrada,



Sátiras? Porque yo no entiendo nada.

—Sátira es ir diciendo

Las faltas que en los otros vaya viendo,

Ó reprender en suma

Los defectos agenos con la pluma.

—¡Como qué! ¿No es mas que eso?

Dijo el Alcalde: ¿se le pone preso

Por eso solamente?

Tu escesivo rigor, que está patente,

Y nada á la justicia satisface,

¿Que faltas puede haber que no autorice?

Con mas justa razon que al que las dice

Se debe castigar al que las hace.

## LA NIÑA COSQUILLOSA.

## LETRILLA.

Este pañuelo, Ines mia,  
 Ocultándonos está  
 Ese cuello de alabastro.....  
 —Déjame, déjame en paz:  
 Ten quietecitas las manos;  
 Que bien está como está.

—Eres rubia en todo el cuerpo?  
 Ines, dime la verdad.  
 Yo quiero ver por mis ojos....  
 —Déjame, déjame en paz:  
 Ten quietecitas las manos;  
 Que bien está como está.

¿Estarás una vez quieto?  
 ¡Bribón! Mira, que eso es ya.....  
 —Ya no te escapas, querida.....  
 ¡Muchacha! déjame en paz:  
 Ten quietecitas las manos;  
 Que bien está como está.

Á UNAS AGUAS QUE CAEN PRECIPITADAS  
EN EL AVENDAÑO.

---

SONETO.

Aguas, que descendiendo desta altura,  
Cacis sobre las peñas descuidadas,  
A dónde, en blanca espuma levantadas,  
Ofendidas mostrais mas hermosura.

Si hallais esta dureza tan segura,  
¿Para qué porfiais, aguas cansadas,  
Há tantos años ya desengañadas,  
Contra roca tan áspera y tan dura?

Volved atrás atravesando el prado:  
Por él caminaréis mas libremente,  
Hasta llegar al fin tan deseado.

Pero quizá el Amor no lo consiente.  
Y de la libertad os ha privado;  
Qué en mi pasión me sucedió igualmente.

---

## LA RESIGNACION.

—  
EPÍGRAMA.

Es Dionisia una muger  
Muy apuesta, muy hermosa;  
Pero ingrata y desdeñosa,  
Sin que mas lo pueda ser.

Esta pues ingrata bella  
No me quiere ¡ó crueldad!  
Pero tambien es verdad  
Que yo no la quiero á ella.

## LA NOVEDAD.

## FÁBULA.

A cierto pueblo llegó  
La Novedad muy lujosa;  
Y cada cual que la vió,  
La calificó de hermosa.

Decían: si esta doncella  
Se quisiese aquí fijar,  
Mucho pudiera brillar  
Nuestra sociedad con ella.

Como la bella venia  
De una corte muy lejana,  
Y aceptó de buena gana  
Descansar allí aquel día,

Esperan se fijará;  
Mas los curiosos la vieron  
Al otro día, y dijeron:  
¡Jesus, y qué vieja es ya!

## EL POETA Y EL PASTELERO.

## CUENTO.

Escribió cierto poeta  
Una obrita en lindos versos,  
Haciendo grandes elogios  
De un vecino pastelero.

Y este, para no mostrarse  
Ingrato ni desatento,  
Quiso hacerle de su mano  
Un pastel con todo empeño.

Luego, notando el poeta  
Que en el fondo habia puesto  
El papel que contenia  
La produccion de su ingenio;

Dándose por ofendido,  
Le reconvino muy sério;  
Mas pudo calmar su enojo  
Con decirle el pastelero:

Amigo, estamos iguales;  
Pues entrambos hemos hecho,  
Tú versos sobre pasteles,  
Yo pasteles sobre versos.

## EL MUCHACHO Y LA MANZANA.

## FÁBULA.

Entremuchasmanzanasun Muchacho  
Inesperto, jovial y vivaracho,  
Quiso escoger, con aficion golosa,  
Por creerla mejor, la mas hermosa.  
Empero luego que la vió partida,  
Con gusanos por dentro, muy podrida,  
Decía pesaroso: madre amada,  
Otra quiero, pues esta está dañada.  
Despues, andando el tiempo, le quisieron  
Casar perfectamente; mas tuvieron  
Que ceder á su gusto: el desdichado  
Estaba ya perdido, enamorado.  
Casóse con muger muy agraciada;  
Pero salió tan picara y taimada,  
Que de tal casamiento el lazo eterno,  
Masbienque matrimonio, era un infierno.  
Oh jóvenes, sabed que en esta vida  
La mejor intencion saldrá fallida,  
Si os dejais seducir por la apariencia,  
Sin querer aprender de la esperiencia.

## EL CABALLO Y SU AMO.

## FÁBULA.

Cuéntase que un mal ginete  
Compró un hermoso caballo,  
Que, siendo potro, gustaba  
De dar corvetas y saltos.

No atreviéndose á montarle,  
Algunos le aconsejaron  
Que le tapase los ojos;  
Y así le montó á su salvo.

En este descubrimiento  
Creyó tener un hallazgo;  
Y salió un día á la caza  
Con su potro muy ufano.

Pero al pasar un camino  
Lleno de quiebras y cantos,  
El pobre animal á ciegas  
No acertaba á dar un paso.

Pica el ginete la espuela,  
Quiere trotar el caballo,  
Tropieza; y vienen al suelo  
El alazan y su amo.



Ni á los brutos ni á los hombres  
 Será jamás acertado  
 Que les haga andar á ciegas  
 Quien quisiere gobernarlos:  
 Pues, tras de ser peligroso,  
 Conviene por el contrario  
 Para que caminen bien,  
 Dejarles que vean claro.

AVISO OPORTUNO.

---

## EPÍGRAMA.

¿Sabes, Juan, puesto que vas  
Tras de Ines, si has de alcanzarla,  
Que cuesta mucho lograrla,  
Y haberla logrado, mas?

## RÉPLICA OPORTUNA.

## EPÍGRAMA.

Ha dado en decir la gente  
Que con la bella Leonor  
Casais vuestro hijo menor.  
¿Es verdad?—Es evidente.

—Pues le falta todavía  
Algun juicio.—¿Voto á tal!  
Si le tuviera cabal,  
¿Pensais que se casaría?

## Á LAS MUCHACHAS.

ANACREÓNTICA.

Soy viejo; sin embargo  
Venid, venid, queridas:  
Aquel humor alegre  
Me dura todavía.  
Si alguno á vuestras puertas  
Pulsa la dulce lira,  
Y amartelado entona  
Canciones derretidas,  
Ese soy yo; las noches  
Mas húmedas y frias  
A moderar no bastan  
El fuego que me anima.  
Los juegos y convites,  
Las danzas y las risas,  
Alejan de mí el ceño,  
Las penas y fatigas.  
En toda concurrencia,  
Donde el placer presida,  
Huyendo de las feas,  
Me arrimo á las bonitas.

Requiebro y ternezas,  
Halagos y caricias  
Prodigo lisonjero;  
Y Amor, Amor las dicta.

Pasar mas adelante  
Tal vez ¡ay! no podria;  
Pues arrugado y seco.....  
Adios, adios, queridas.

## EL CANARIO DE FLORA.

## IDILIO.

Aquel lindo Canario,  
Que con su canto vario,  
Con dulce melodía,  
Con un placer diario  
A Flora entretenia;  
Y sus amores era;  
Hoy á la Parca fiera  
Pagó el fatal tributo;  
Y ella le considera  
Sumida en triste luto.  
Amantes, que de Flora  
Sufrió el trato esquivo,  
No le lloreis ahora;  
Qué si le amaba vivo,  
Tambien muerto le llora.

## LA OFRENDA.

## EPÍGRAMA.

Llevó una vela á Cupido,  
Con ferviente devocion,  
Manuela en cierta ocasión,  
Para obtener un marido.

Y dijola el Dios: Manuela,  
Le tendrás á tu medida;  
Pero entretanto, querida,  
Sírrete aún de la vela.

## LOS CANGREJOS.

## FÁBULA.

No sé donde ni como  
Formaron los Cangrejos,  
Ha ya bastantes años,  
Una cámara baja ó parlamento.

Reunidos que fueron,  
Nombrado el Presidente,  
Y abiertas las sesiones  
Del modo mas formal y mas solemne,  
Notando los abusos  
Mas dignos de reforma,  
Dijeron los mas sábios  
Trozos divinos de elocuente prosa.

Entre nosotros siempre  
Lo mas notable ha sido,  
No andar hácia adelante,  
Sino hácia atrás, por no sé que capricho.

Remedemos, decian,  
Abuso tan notable,  
Haciendo que los hijos  
Eviten el defecto de los padres.



Así lo decretaron  
Los diputados todos,  
Menos algunos rancieros  
Montados al estilo de los godos.  
Diéronles mil lecciones;  
Pero fueron perdidas,  
Porque ninguno quiso  
Dejar una costumbre tan maldita.  
¿Habrá pueblo en el mundo  
Tan dado á Barrabás,  
Que quiera á lo Cangrejo,  
Marchar siglos y siglos hácia atrás?

## EL DIABLO SABE MUCHO.

## EPÍGRAMA.

A Job el diablo tentó  
Con tanta solicitud,  
Que los bienes, la salud,  
Y los hijos le quitó.  
Mas, no pudiendo vencer  
Su virtud con inquietarle;  
Trató de desesperarle.....  
Y le dejó la muger.

---

# A UNA VIEJA

QUE SOLIA QUEJARSE DE DOLORES DE MUELAS.

---

## EPÍGRAMA.

Días ha, vieja maldita.  
Que te quejas de las muelas;  
Mas, bruja, si no las tienes,  
¿Cómo es posible te duelan?

---

LOS CUERVOS.  
—

FABULA.

¡Cierto que los Cuervos,  
Para ser tan malos,  
Demasiado abundan  
Viven demasiado!  
¿Y de que le sirven  
Al mundo los Grajos?  
Acabar con ellos  
Sería acertado;  
Pues pasan la vida  
Comiendo y gráznando.

Un pobre labriego  
De tierra de Campos  
Sembró el poco trigo  
Que habia guardado.

Notó cierto día  
Que andaba cazando,  
Que estaban comiendo  
Su hacienda unos Grajos.

Tiróles un tiro  
A los ladronazos,

(Si de buena gana  
Fácil es pensarlo.)

Algunos, no muchos,  
Tendidos quedaron;  
Los otros á un bosque  
Se fueron volando.

Mas quiso la suerte  
Que á muy breve rato  
Se ahogase el labriego  
Al pasar un vado.

Afuera su cuerpo  
Las aguas echaron;  
Y al verle, voraces,  
Acuden mis Grajos.

Comiéronle al punto;  
Quedando sentado  
Que siempre los Cuervos  
Han sido tan malos,

Que mientras vivimos,  
Nos diezman el grano;  
Y en viéndonos muertos,  
Se ceban en nosotros inhumanos.

## LA CITA.

—  
EPÍGRAMA.

Acudiendo muy exactos,  
A un bosque Blasa y Colás;  
Júrame, pues, dijo Blasa,  
Eterna fidelidad.

Si, bien mio, te la juro,  
Respondió tierno el zagal;  
Mas ¿dentro de cuantos días  
Se acaba la eternidad?

---

LOS CAMBIOS.  

---

Filis, avara y esquivia,  
Quiso emprender el comercio;  
Y exigió de su Leandro  
Tres corderos por un beso.

Al otro día el negocio  
Fué para el zagal mas bueno;  
Pues de la pastora obtuvo  
Tres besos por un cordero.

Otro día, viendo Filis  
A Leandro menos tierno;  
Se creyó feliz con darle  
Tres corderos por un beso.

Hoy, que se ve despreciada,  
Dará el rebaño y el perro  
Por un beso, que el ingrato  
Da á Nise su amado dueño.

## LA MUCHACHA ESQUIVA.

## EPÍGRAMA.

¿Qué buscas aquí? ¿qué quieres?  
Retira una y otra mano.  
¡Bribon! como eres cristiano.....  
¡Jesus! ¡qué pesado eres!  
Tu arrojo me tiene muerta:  
¿Si vienen?.... Voy á llamar:  
No puedo.... Chico, al entrar  
¿Has cerrado bien la puerta?



# A UN AMIGO.

## ROMANCE.

Roselio ¿te has vuelto loco?  
¡Casarme yo! ¡Disparate!  
Es la muger, si se mira,  
Demonio y parece angel.

Cuando soltera; que mona,  
Que cariñosa, que afable  
Se muestra, mientras consigue  
Que sea novio el amantel

Entónces la mas soberbia  
Parece humilde y suave,  
La mas loca muy prudente,  
La mas ligera constante.

Mas luego que el señor Cura  
Dice en latin y en romance:

*Dios os unió, y este nudo  
Jamás ya puede sollarse;*

La máscara se descubre,  
Múdase el viento al instante,  
Y con el pan de la boda  
Se acabaron los disfraces.

Mil caprichos, que no pudo  
 Tener allá con sus padres,  
 Con el pobre maridazo  
 Los tiene, rabie ó no rabie.

Si llevó dote, á menudo  
 A colacion se le trae;  
 Y aun siendo corto, imagina  
 Que jamás ha de gastarse.

Sino le llevó, aunque tenga  
 Pretensiones no tan grandes,  
 La mas bonita y sabrosa  
 Muy caro bocado sale.

Si es necia, será insufrible  
 Con eternas vaciedades  
 Y si discreta, doctora,  
 Y parlara perdurable.

Si es muy gorda, da fastidio  
 Tanta grasa y tanta carne;  
 Si es flaca, con puros huesos  
 Nadie puede alimentarse.

Si es chica, cuando se oculte,  
 Hallarla no será fácil;  
 Y hará retemblar la casa,  
 Pegando un grito, si es grande.

Si es fea, será el infierno,  
 Ver siempre al diablo delante;  
 Y si es hermosa, milagro  
 Será le falten galanes.

Si es plebeya, y la criaron  
 Humildemente sus padres,  
 Avergüenza á su marido  
 Con sus rústicos modales.

Si es noble, y vive preciada  
 De tener azul la sangre,  
 La de su esposo plebeyo  
 Repudrirá ántes con ántes.

Si en lo físico se notan  
 Inconvenientes tan grandes,  
 Mas terribles todavía  
 Son los defectos morales.

Así, amigo, la prudencia  
 Me aconseja no casarme  
 Ni con linda, ni con fea,  
 Ni con chica, ni con grande.

Yo bien sé que el Matrimonio  
 Es un santísimo enlace;  
 Mas también es laberinto  
 De donde nunca se sale.

Y aunque no soy Sancho Panza,  
 Me atengo á un par de refranes:  
*El que no juega no pierde;*  
*Y el bucy suelto bien se lame.*

TRISTEZA DE LOS AMANTES.  

---

## OCTAVA.

Sies niño y loco amor ¿en qué consiste,  
Dices, que suele estar tan abatido,  
Lloron, confuso, caviloso y triste  
En vez de jugueton y divertido?  
Tú, que criaste niños, bien pudiste  
Conocer el humor del dios Cupido;  
El chico es natural se desespere  
Siempre que no le den cuanto quisiere.

---

## A UN JEFE COJO Y MANCO.

QUE HUYÓ EN UNA BATALLA.

—  
EPIGRAMA.

El suceso ha demostrado  
Que no es en parte verdad  
Lo que de tu manquedad  
Y cojera han propalado.  
Pues vemos que al ser batida  
En Uclés tu division,  
Si fuiste manco en la accion,  
No fuiste cojo en la huida.

---

## LOS GATOS.

## FÁBULA.

Era Mizmiz, cuando jóven,  
Graciosísimo gatito;  
Con todo se divertía  
Jugueton, alegre, vivo.

Los señores de la casa  
Tenían un bello niño,  
Que pasar con él solía  
Muchos ratos distraído.

Y porque con él jugase,  
Le dieron un ratoncillo,  
Que le ponía delante  
Atado de un débil hilo.

Ya Mizmiz le perseguía,  
Al parecer atrevido;  
Ya le temía cobarde;  
Ya le coge, ya da brincos.

Diviértese, y está lejos  
De dañar al ratoncillo;  
Y ni aun siquiera imagina

Que fuese tal su destino.

En esto, allí se aparece  
Mifuff, gatazo su tío,  
Al raton echa la zarpa,  
Se le traga medio vivo;

Y encarándose á Mizmiz,  
En grave tono le dijo:  
¡Ó jóven nécio y ageno  
De todo saber y juicio!

Aprende ya desde ahora,  
Que quien tuviere enemigos,  
Debe quitarlos de enmedio,  
Si se le ponen á tiro;

Y todo lo que no sea  
Asaltarlos, destruirlos,  
Es andarse por las ramas,  
Mizmiz, y tiempo perdido.

## OCURRENCIA DE MAQUIAVELO.

—  
EPÍGRAMA.

Al mirar que un Reyezuelo  
Un gran palacio labraba,  
Un súbdito le admiraba,  
Y le dijo Maquiavelo:  
Sin duda su pretension  
Es que sirva de cuartel;  
Y os quiere poner en él  
A todos de guarnicion.

---



Habiéndose preguntado al autor qué le habia parecido un drama representado en Cádiz, y compuesto por el difunto Duque de Híjar, (1) contestó con este

EPÍGRAMA.

Grande el número de actores;  
Grande el autor, su Excelencia;  
Grandes los actos, señores;  
Y mas grande la paciencia  
De tantos espectadores!!!

---

(1) Era muy loable en aquel señor su decidida afición á las letras; pero le faltaba la disposición natural para componer versos, siendo notable que los componia S. E. poniéndose boca abajo.

## LA GALLINA Y LA URRACA.

## FÁBULA.

A una Gallina clueca le pusieron  
 Dos docenas de huevos; y salieron  
 Veinticuatro pollitos;  
 Pero qué monos todos, qué bonitos!  
 Andaba la Gallina muy ufana;  
 Y la dijo la Urraca: vaya hermana,  
 No estés tan orgullosa;  
 Que lo que has hecho no es gran cosa!  
 ¿Cómo es, necia de tí, que no examinas  
 Que son hijos los mas de otras gallinas,  
 Que los huevos pusieron,  
 Aunque para empollarlos te los dieron?  
 Eso no importa nada,  
 Respondió la Gallina muy picada:  
 Como ellos salgan buenos,  
 El ser mios ó no, será lo menos.  
 Estando en la cazuela,  
 Nadie ha de averiguar su parentela;  
 Y al verlos en el plato,  
 Solo podrá dejar un mentecato

De hincarles bien el diente,  
Por mover tu cuestion impertinente.

Yo hallo en esta Gallina  
Muy fundada opinion, sábia doctrina:  
Elógiase al autor de una obra buena,  
Por mas que sea la invencion agena.

## DE DIANA Y ACTEON.

## EPÍGRAMA.

Diana cazadora y Diosa  
En ciervo á Acteon convirtió,  
Con venganza rigurosa,  
Porque en el baño la vió.  
Los que contemplen sus astas,  
Con razon decir podrán:  
Si ponen cuernos las castas,  
Las que no lo son ¿qué harán?

## SENTIMIENTOS DE UN AUSENTE.

## LETRILLA.

*Véante mis ojos,  
Mi zagala bella,  
Véante, ojos míos,  
Aunque luego muera.*

Léjos de mi vista  
Permitieron fueras  
Los crueles hados,  
Porque yo perezca.  
*Véante mis ojos etc.*

Al partir llorosa,  
Me ofreciste tierna  
Que muy brevemente  
Vendrias de vuelta.  
*Véante mis ojos etc.*

¿Porqué te detienes,  
Y no consideras  
De tu fino amante  
Las amargas penas?  
*Véante mis ojos etc.*

Sin tí, lumbre mía,  
 Merced á la ausencia,  
 Los días que vivo  
 Son noches eternas.

*Véante mis ojos etc.*

Tus hojos hermosos  
 Soles son que alegran  
 Con sus resplandores  
 La faz de la tierra.

*Véante mis ojos etc.*

En tus frescos labios,  
 Que rosas semejan,  
 La miel mas sabrosa  
 Los míos encuentran.

*Véante mis ojos etc.*

Dulce cuando cantas,  
 Dulce cuando juegas,  
 Dulce si te ries,  
 Dulce si estás seria.\*

*Véante mis ojos etc.*

Tu dulce sonrisa,  
 Tu voz alhagüena  
 ¿A quién no cautiva?  
 ¿A quién no embelesa?

*Véante mis ojos etc.*

En mi tierno pecho,  
Donde hermosa reinas,  
Tu vivo retrato  
Siempre se conserva.

*Véante mis ojos etc.*

No podrán borrarte  
Jamás de mi idea  
Los fieros dolores  
De tan larga ausencia.

*Véante mis ojos etc.*

No temo la muerte,  
Que mas bien con ella  
Suele un infelice  
Salir de sus penas.

*Véante mis ojos,*

*Mi zagala bella,*

*Véante, ojos mios,*

*Aunque luego muera.*

## EL MARIDO PRUDENTE.

## EPÍGRAMA.

Como estábamos ausentes,  
Has de saber, caro esposo,  
Que nos trataban las gentes  
Del modo mas injurioso.  
Que habia parido inventan  
Dos gemelos. ¡Qué maldad!  
—Hija, yo de lo que cuentan  
Solo creo la mitad.



## A UN ABATE PETIMETRE.

## EPITAFIO.

Yace aquí el Abate Lara,  
A quien la muerte causó  
Su doncella (cosa rara)  
Que al descuido le tocó  
Con su abanico en la cara.

## LAS ABEJAS.

## FÁBULA.

Las Abejas, república industriosa,  
 Lección á los humanos provechosa,  
 Viendo que cada día  
 El número de zánganos crecía;  
 Para el bien del estado  
 Pidieron su estincion en el Senado.  
 Una Abeja prudente,  
 No menos sentenciosa que elocuente,  
 Dijo desta manera:  
 En el presente caso se pudiera  
 Usar para el efecto,  
 De algun medio eficaz, pero indirecto.  
 Irán cada momento  
 Los males en aumento,  
 Si luego no se atajan:  
 Estos comen la miel y no trabajan.  
 Pues no hay que echarlo á broma,  
 Quien aquí no trabaje, que no coma.  
 Esta ley promulgada,  
 Fué, puesta en su vigor, tan acertada,

Que al fin no quedó uno  
De tanto ocioso zángano importuno.

Si por vana y gravosa  
Alguna clase ;oh pueblo! te importuna,  
Sin hacer otra cosa,  
Quitale la racion, y dile: ayuna;  
Que es remedio probado  
Para verla estinguida de contado.

## LAS RATAS.

### FÁBULA.

Habia en un granero  
 Gran cantidad de ratas: Zalamero,  
 Perro diestro en cazarlas,  
 Alguna que otra vez logró cenarlas;  
 Pero á cada momento  
 El número crecido iba en aumento;  
 Y el amo del granero,  
 Que era un judío rico, gran logrero,  
 Juzgó sería bueno  
 Para estinguirlas, darlas un veneno.  
 Diósele, pero en vano:  
 Pues las malditas, devorando el grano,  
 El veneno dejaban,  
 Y al judío la bilis exaltaban.  
 En fin, subiendo mucho  
 El precio de los granos, como ducho  
 El judío avariento,  
 Se deshizo del trigo en un momento.  
 Trigo, avena, cebada,  
 Todito lo vendió, no dejó nada.

Cuando las Ratas vieron  
 El granero vacío, así dijeron:  
 ¿No hay grano? Pues mudanza;  
 Busquemos otro asilo á nuestra panza.  
 Y al punto se mudaron,  
 Y hasta hallar otra ganga no pararon.

Quien vive á costa ajena,  
 Oliendo donde guisan, se condena  
 A hacerse despreciable  
 Con un papel tan bajo y miserable.

## A MERCEDES.

## LETRILLA.

¿Quién fué tu padrino,  
 Donosa Mercedes,  
 Que tan grato nombre  
 Prefirió ponerte?

Es de buen agüero,  
 De color muy verde,  
 Lleno de esperanzas  
 Para quien te quiere.

Preciso es que seas  
 Con nombre como ese  
 Tierna, lisonjera,  
 Cariñosa siempre.

Quizá no has mirado  
 Que con él prometes  
 Ser dispensadora  
 De amorosos bienes.

No es tan dulce nombre  
 Para las crueles,  
 Para las esquivas,  
 Para las alevés.

Solo con nombrarte  
Hará que recuerdes  
Quien te adore fino  
Lo que tú le debes.

El ser desdeñosas  
Convenir las puede  
Solo á las Susanas,  
Con viejos se entiende.

Tú desde el bautismo  
Juraste en su fuente  
Ser dicha y consuelo  
De quien por tí muere.

Así, Merceditas,  
Permitir no debes  
Que por tí mas tiempo  
Suspire yo y pene.

¿Mis voces desoyes?  
¿Suspensa enmudeces?  
Al menos inclina  
Tus soles á verme.

Y pues miéstras vivas  
Has de ser Mercedes,  
Sé, como te llamas,  
Haz, como quien eres.

EL USO HACE MAESTROS.  

---

## EPÍGRAMA.

Muy bien habla Sinforosa,  
Y que la palma le den  
En eso pide orgullosa;  
Mas no es mucho que hable bien,  
Pues jamás hace otra cosa.

---



LA RESPUESTA MEREcida.  

---

## EPÍGRAMA.

—¡Vuelves de la corte, Aznar!  
Yo estuve gran temporada.  
¿Qué dicen de mí allí?—Nada,  
Y lo debes celebrar.

---

## EL ALDEANO Y SU ASNO.

## FÁBULA.

Conducia Juan Llorente  
Su Asno cargado de yerba;  
Y al atravesar un bosque  
Para volver á su aldea;  
Deteniéndole, le dijo:  
Rucío mio, ten paciencia;  
Y llevaremos á casa  
Dos ataditos de leña.  
Hechos que fueron, cargólos  
El bestia sobre la bestia;  
Y apenas dió veinte pasos,  
Cuando le ocurrió la idea  
De cortar unas estacas;  
Y volvió á decirle: espera,  
Rucío mio; llevaremos  
Estacas, pues las hay buenas:  
Y en efecto en dos minutos  
Hace un haz, y se lo espeta.  
Marchar quisiera el Borrico;  
Mas la carga no le deja;

Y da agoviado unos pasos  
 Con una fatiga inmensa.  
 Empezó á sudar Llorente;  
 Y al quitarse la chaqueta,  
 Para echarla sobre el Asno,  
 Este, por mas que le arrea,  
 En pié tenerse no pudo,  
 Y cayó sobre la arena.

Cuando un gobierno arbitrario,  
 Sin plan fijo, y sin sistema,  
 Impone al pueblo tributos,  
 Contribuciones, gabelas,  
 Y recargos sobre cargas,  
 Al fin da con todo en tierra.

## EL NIÑO Y EL AMOR.

## FÁBULA.

En un hermoso prado  
Estaba un tierno Niño  
Con cautelosas redes  
Cazando pajarillos.  
Amor, de rama en rama  
Volando en aquel sitio,  
Como las avecillas  
Se vió tambien prendido.  
Gozoso el Niño al verle,  
Decía: ¡ay qué bonito!  
Mas al querer asirle,  
Tomó el vuelo Cupido.  
Quedó el Niño llorando,  
Pero un pastor le dijo:  
Alégrate, muchacho,  
De no haberle cogido;  
Incauto no conoces  
El riesgo que has corrido;  
Y si hoy se escapa, pronto  
Vendrá á buscarte él mismo.

## EL TIEMPO TODO LO MUDA.

ANACREÓNTICA.

Con tu marido, Juana,  
Me acuerdo que en mi barrio  
Jugábamos al toro  
Cuando éramos muchachos.  
Seguíamos furiosos;  
Nos embestia bravo;  
Cual suelen allá en Cádiz  
Los del señor Gallardo.

Tal vez de una embestida  
Solía ir yo rodando;  
Empero desde entónces  
Los tiempos han mudado.

Ya sin recelo alguno  
Entro en tu casa y salgo;  
Me encuentra, y no me embiste,  
Que se ha vuelto muy manso.

## LOS GORRIONES.

## FÁBULA.

Tratóse de reparar  
 Una Iglesia en cierto pueblo,  
 Y á su pesar los gorriones  
 Dejaron sus agujeros.

Cuando estuvo reparada,  
 Y edificada de nuevo,  
 Ételes que á breve rato  
 Se presentan, todos ellos.

Esperaban encontrarla  
 A medida del deseo,  
 Y se llevaron petardo;  
 Pues hallaron muy diverso

El edificio, ya libre  
 De los estragos del tiempo.  
 Mirándola desde un árbol  
 Muy curiosos y suspensos,

El mas antiguo, el decano  
 Acercóse, y advirtiéndolo  
 Que ya en todas las paredes  
 No habia un solo agujero;

Mirad, les dijo á los otros,  
 Mis amados compañeros,  
 Qué mal empleo los hombres  
 Suelen dar á su dinero.

Aquí llevarán gastado  
 Un caudal ¡los majaderos!  
 ¿Y de qué podrá servirles  
 Edificio tan soberbio?

En cierta clase de gentes  
 Sucede así, ello por ello;  
 Jamás quieren las reformas  
 Ni las mejoras del pueblo.

Viviendo de las ruinas  
 Y los abusos añejos;  
 De las prácticas viciosas  
 Consagradas por el tiempo;

Como en solo conservarlas  
 Saben hallar su provecho,  
 Se oponen siempre tenaces  
 A cuanto se hace de bueno.

EL DISIMULO.  

---

## EPIGRAMA.

Siendo Ines tan cariñosa,  
Delante de su marido  
Se muestra de mí quejosa.  
—¿Mas luego que se haya ido?  
—Entónces ya es otra cosa.

---



INGENUIDAD DE ISABEL.  

---

## EPÍGRAMA.

Quejándome de Isabel,  
Cuando con Blas se casó,  
Mi lengua se desató;  
Y la llamaba infiel.

Y ella, en tono suplicante,  
Me dijo: jamás lo he sido;  
Mas, si te agrada, querido,  
Lo seré de aquí adelante.

---

## LA TELA DE ARAÑA.

## FÁBULA.

No hay que cansarse, hermano:  
Esperamos en vano  
Igualdad y justicia en esta vida.

Estaba suspendida  
Una tela de Araña  
Entre unas vigas con destreza y maña:  
Las Moscas y Mosquitos,  
En número infinitos,  
Que de patas sobre ella se pusieron,  
Romperla no pudieron,  
Y allí presos quedaron;  
Pero despues llegaron  
Dos Moscones zumbando,  
Y la tela de araña atravesando,  
Con muy poco trabajo  
Hicieron que viniese al punto abajo.

Lo mismo son las leyes,  
De cuya ejecucion cuidan los Reyes:  
Comete un leve esceso  
El pobre, y al instante se ve preso:  
El rico, el poderoso,  
Aunque sea un ladron, queda en reposo.

---

Á UNO QUE SOLIA HABLAR MUY POCO,  
Y MURIÓ SIN SACRAMENTOS.

---

## EPITAFIO.

Víctima de la ambicion,  
Yace aquí Bruno Aguilar,  
Que siempre fué callanchon;  
Y tanto, que por no hablar,  
Ha muerto sin confesion.

## EL REINO DE LOS BRUTOS.

## FÁBULA.

Agoviados los Brutos  
De estorsiones, gabelas y tributos,  
Violencias, opresiones.  
Robos, insultos, fieras agresiones,  
Respiraban apénas  
Cargados de cadenas.  
Riñas, alteraciones, desacatos,  
Muertes, asesinatos,  
Y un millon de desdichas  
Mas que las susodichas,  
Divididos en bandos los tenian.  
Los mas fuertes hacian  
A los flacos y débiles violencia;  
Y hallando resistencia,  
Con el menor pretesto los mataban,  
Y voraces al punto los tragaban.  
Todo era allí injusticia:  
Triunfaban la malicia  
Y el fraude; los malvados  
Jamás eran tratados  
Con el rigor debido,  
Porque estaba boyante su partido.  
Los miseros clamaban  
Tal vez, mas no lograban

Sino empeorar su suerte:  
 Y, llamando á la muerte  
 En tanto desconsuelo,  
 Ponian sus clamores en el cielo.  
 Su Rey era un tirano.  
 Ingrato, injusto, déspota, inhumano,  
 Que cubierta tenia  
 De luto y de terror la Monarquía.  
 Empero la Raposa  
 Aduladora, pérfida, engañosa,  
 Se libró de los males  
 Comunes á los otros animales,  
 Adulando al tirano  
 Con quien logró tener no poca mano.  
 Decíale: he leído  
 Las historias, señor; y siempre ha sido,  
 Lo mismo que es ahora,  
 En el mundo la fuerza la señora.  
 Es ley de la natura  
 Que toda criatura  
 Tenga su vida ó muerte  
 En manos del mas fuerte;  
 Y así, no nos cansemos,  
 Sufram los vasallos y callemos.

¿Cuándo en el mundo faltarán tiranos,  
 Si en él abundan viles cortesanos?

EL CHIVO SIN CUERNOS.  

---

## EPÍGRAMA.

Llevando Juan del mercado  
Un gran chivo á su lugar,  
Se le comenzó á tachar  
Su novia por descornado:  
Y él le replicó enfadado:  
Colasa de los infiernos,  
¿Ya quieres ponerle cuernos,  
Y el pobre no se ha casado?

---

## HISTORIA DE LOTH.

Púsole el vino tan tierno,  
Que llegó á hacerse su yerno.

---

### CARÁCTER DEL VERDADERO FILÓSOFO.

El Filósofo siempre es tolerante;  
 De la verdad amante;  
 De la virtud amigo;  
 De los vicios acérrimo enemigo:  
 Accesible, sencillo, bondadoso,  
 Su centro es el reposo:  
 Humanidad respira:  
 Su dulce trato probidad inspira:  
 Para el error clemente,  
 Se muestra inexorable al delincuente:  
 Socorre con largueza  
 Del verdadero pobre la pobreza,  
 Y reprende severo  
 Al holgazan y vago pordiosero.  
 Los abusos critica,  
 Y á reformarlos con teson se aplica:  
 Jamás el envidioso  
 Logra turbar su plácido reposo;  
 Ni es el mérito ageno  
 Para su corazon mortal veneno:  
 Acógele mas bien, alaba, estima,  
 Y promueve, y anima:  
 Si escribe, son lecciones



De verdad y virtud son producciones.  
No busca el interes ó gloria vana,  
Que escribiendo se gana:  
Procura, sí, afanoso  
Hacer al hombre bueno y venturoso;  
Y al fin tan solo alcanza  
Ver frustrada del todo su esperanza:  
Mirase calumniado,  
Perseguido, ultrajado....  
Sirvenle de consuelo  
Su recto proceder y heroico celo;  
Y su ardor multiplica;  
Y al bien de los demas se sacrifica.

---

## DE UN JOROBADO.

—

## EPÍGRAMA.

Robaron á un jorobado  
Un frac hecho á su medida;  
Y su pérdida advertida,  
Le puso muy enfadado.

Mas como ignorase quién  
Podia ser el ladron,  
Le echó aquesta maldiccion:  
¡Ojalá le venga bien!

---

EL AMOR Y EL PUDOR.  

---

## FÁBULA.

Como era tan niño Amor,  
Y siempre queria holgar,  
Le solia acompañar  
Muy solícito el Pudor.

Déjame, le dijo un dia,  
Que yo no me perderé:  
Por todas partes iré  
Sin tu eterna compañía.

Y el Pudor le replicó:  
No quieres ya mis consejos?  
Pues á fé que no irás léjos,  
Si no te acompaño yo.

---

## EL SOLDADO Y LA RAMERA.

## CUENTO.

Sobre tanto mas y cuanto  
Sobrevino una pendencia  
En Cádiz, entre un soldado  
Y una ramerilla diestra.

Me has de pagar los seis reales,  
Arrastrao, decia ella:

¡Seis reales! Él respondia,  
Tampoco media peseta.

¿Sabes tú qué son seis reales?

Creo que no, Mari-puerca;

Y sobre todo algo mas

Que lo que trajiste llevas;

Y en esta parte yo creo

Que tengo que haber en cuenta.

Anda, replicó la ninfa,

Que, aunque me des mas que pesas,

No me pagas haber hecho

A Dios por tí tal ofensa.

Y la respondió el soldado

Con gran donaire y presteza:

Pues, hija, si tu has pecado,

He ganado yo indulgencias?

DE UN RATERO, MUY DIESTRO  
EN HACER DESAPARECER RELOJES, SORTIJAS, ETC.

---

EPÍGRAMA.

Juega de manos Tomás  
Con sutileza asombrosa,  
Cual no se verá jamás:  
Si él llega á ver una cosa,  
Su dueño no la ve mas.

## LA PERRA FALDERA.

## FABULA.

Llamábase Leal, porque lo era,  
 Una Perra faldera,  
 Que tenia por ama  
 Una hermosa, gallarda, amable dama.

Si alguno se acercaba,  
 Al punto la perrita le ladraba;  
 Y en su deber constante,  
 Era de noche guarda vigilante.

Queriendo con secreto y á deshora  
 Hablar con su cortejo la Señora,  
 Una noche dejó la puerta abierta;  
 Él vino; y la Leal que estaba alerta,

Daba tales ladridos,  
 Que aunque estaban dormidos,  
 Vecinos y criados despertaron.  
 ¿Qué es esto? ¿Qué sucede? Preguntaron.

El galan callandito  
 Se retiró diciendo: ah! can maldito,  
 Aguarda mis venganzas;  
 Pues has robado en flor mis esperanzas.

La mañana siguiente,  
De acuerdo con el ama, y en caliente,  
A la Leal preciosa  
Dió fiera muerte, por estar rabiosa.

El que sirve á los déspotas viciosos  
Con hechos virtuosos,  
Sin halagar sus vicios y pasiones,  
Debe aguardar, en todas ocasiones,  
Como de un enemigo,  
En vez de justo premio, gran castigo.

## DE UN PERRO Y SU AMO.

—

## EPIGRAMA.

Volviendo de un viaje Agudo,  
Se adelantó, cual solía,  
Un perrito que tenía,  
Y se llamaba Cornudo.

Aquí está el Cornudo, madre,  
Gritó un hijo.—Ya le veo,  
Dijo ella, por lo que creo  
Que no está lejos tu padre.

—



## EL POETA AERONAUTA.

—  
EPÍGRAMA.

Jil, poeta conocido  
Por componer mucho y mal,  
Con arrojo sin igual  
Hoy en un globo ha subido.  
A todos nos ha admirado  
Ver de Jil la intrepidez,  
Por ser la primera vez  
Que en su vida se ha elevado.

---

## LA NUEVA PENELOPE.

## EPÍGRAMA.

Por ganar fama de honesta  
Vive todo el día Cloe  
Retirada del comercio  
Peligroso de los hombres.  
Mas sucede á esta muchacha  
Lo mismo que á Penelope:  
Todo cuanto hace de día  
Lo deshace por la noche.

DE UN PREDICADOR Y UNAS MONJAS.  

---

## EPIGRAMA.

A cierto fraile muy tonto  
Encargaron un sermón  
Unas monjas muy de pronto;  
Y dijo en la introducción:  
Las horas para estudiar  
Que he tenido han sido pocas;  
Sin embargo, os voy á hablar,  
Madres, á tontas y á locas.

---

## LA RAPOSA.

## FÁBULA.

Cogieron en un lugar  
Una maldita Raposa;  
Y ella quiso maliciosa  
Sus rapiñas disculpar.

Señores, dijo al Concejo,  
Mirad la cosa muy bien,  
Examinando tambien  
Las leyes del fuero viejo.

Y hallareis que las Raposas,  
Con derecho incontestado,  
Por siempre han acostumbrado  
Ser mas ó menos golosas.

Tanto es esto, que imagino  
Que el comer yo algun pollito,  
Léjos de ser un delito,  
Es de derecho divino.

En la Zorra es natural  
Alegar tales razones;  
Pero en España hay bribones  
Que gastan lógica igual.

Y si habemos de admitir  
A ciegas los disparates  
De tan insignes orates,  
Sin poderles argüir;

Todo abuso y desatino,  
Las mas absurdas patrañas,  
Las prácticas mas extrañas  
Son de derecho divino!!!

## EL RUISEÑOR.

—

## FÁBULA.

En un bosque frondoso  
Un Ruisenior, con tono melodioso,  
Encantos aumentaba  
A la bella estacion en que cantaba.  
Y miéntras sus amores  
Publicaba con músicos primores,  
Llegó un rapaz Milano,  
Y asióle entre sus garras inhumano.  
Él triste, al ver perdida  
Su amable libertad, su dulce vida,  
Cantaba de manera  
Que las mas duras peñas conmoviera.  
Pero el Milano, duro é inclemente,  
Sin escuchar su música doliente,  
Dividiéndole fiero,  
Le devoró con pico carnicero.

Siempre ha sido el intento  
Del hombre virtuoso y de talento  
Insuficiente y vano  
Para vencer la saña de un tirano.

---

## A UNA INCONSOLABLE.

## EPIGRAMA.

Pues dices, bella Leonor,  
Que es sola la muerte el medio  
De consolar tu dolor,  
Si has de usar dese remedio,  
Que venga á verte el Doctor.

## LA NIÑA QUEJOSA DEL AMOR.

## ROMANCE.

Si Amor llegase á mi puerta,  
Dile, mamá, que se vaya  
Desnudo, con sus alitas,  
Con sus flechas y su aljaba.

Bien conocido le tengo:  
Ese rapaz no me engaña;  
Que las desgracias ajenas  
Me tienen ya escarmentada.

Si alguna le dió acogida,  
Siempre la veo con ánsias,  
Pálida, y triste, y llorosa,  
Y afligida, y desvelada.

Al principio nos seducen  
Aquella su risa falsa,  
Y sus inocentes juegos,  
Y sus infantiles gracias.

Despues en él se descubren  
Inclinaciones muy malas,  
Malicias y travesuras  
Que creciendo le acompañan.



Como es niño mal criado,  
Tiene muchísimas mañas;  
Es muy lloron, envidioso;  
No se contenta con nada.

No juega como otros niños  
A las nueces ó á la raya;  
Otras diversiones busca,  
Y otras chanzas bien pesadas.

Siempre á jugar se introduce  
Entre las tiernas muchachas,  
Y suele herirlas á todas  
Con las flechas que dispara.

Con semejante muchacho  
Las burlas son arriesgadas;  
Y si llamase á mi puerta,  
Dile, mamá, que se vaya.

## LA INCONSTANCIA.

## LETRILLA.

Si; me despido  
De la inconstante  
Que, necio amante,  
Llegué á adorar.

Ya sus caprichos  
Sufrir no quiero:  
Seré ligero:  
Sabré olvidar.

Su gran belleza  
La tiene ufana:  
Como tirana  
Quiere reinar.

Desecha altiva  
Mi fé sincera:  
Gusta la fiera  
Verme penar.

Con su atractivo  
Viva contenta:

Créase esenta  
De todo afán.

Pero entretanto  
Vendrán los años:  
Mil desengaños  
Les seguirán.

---

Todas las gracias  
Se irán volando  
Segun llegando  
Vaya la edad.

Y apenas ellas  
Hayan partido,  
Huirá cupido:  
¡Qué crueldad!

---

En tal momento,  
La que hoy me mata,  
De que fué ingrata  
Se escusará.

Risueño entonces,  
De amor esento,  
Diré contento:  
No es bella ya.

---

## AL MARQUÉS DE VILLAPANÉS.

—  
EPITAFIO.

Aquí yace un caballero,  
 Que en tiempo de paz ó guerra,  
 Siempre se ciñó su espada;  
 Y á nadie mató con ella.

EL PREDICADOR Y EL LOCO.  

---

## CUENTO.

Al Reverendo Braganza  
Se le antojó en un sermón  
Hablar con tal estension  
De la Bienaventuranza;  
Que en tres puntos dilatados  
Su doctrina dividió,  
Y en ellos clasificó  
A los bienaventurados;

Pero, como proseguia  
Nombrándolos uno á uno,  
En su discurso importuno,  
Que duraba todo el día;

Dichosos son, dijo un Loco,  
Los que el Padre ha referido;  
Pero los que no han venido  
Al sermón, no lo son poco.

---

## EL DESDEÑADO.

## SONETO.

Estas penas de amor, dulce tormento  
De querer y adorar sin ser querido,  
Estas tienen al hombre entretenido,  
Y á sus cuidados sirven de alimento.

Desconfío, deseo, gozo, siento,  
Estoy alegre, ó triste, ó distraído,  
En mil tiernas ideas embebido,  
Mezclando á la esperanza el descontento.

Si dejando de ser Filida ingrata,  
Premiara mi pasión con sus favores,  
Cobrará el pecho su perdida calma.

Mas el fiero rigor con que me trata  
Mantiene, alimentando sus ardores,  
En deliciosa agitacion el alma.

---

## A ZOILO,

CRÍTICO QUE JAMAS ELOGIA Á LOS AUTORES VIVOS.

## EPÍGRAMA.

Solo elogias á un autor,  
 Zoilo, despues que se muera!  
 Hijo, guarda tal favor  
 Para el tonto que le quiera.

## DE UN ANDALUZ.

## EPÍGRAMA.

Es Muñoz un valenton  
 Que, enfadándose por nada,  
 Dice: daré una mojada  
 Al gallo de la pasión.  
 Si le embiste un enemigo  
 Suele gracioso añadir:  
 Con voz no quiero reñir,  
 Compadre, que zoiz mi amigo.



Á UN AMIGO QUE ME ESCRIBIÓ Á PARIS,  
PREGUNTÁNDOME COMO ME IBA, Y QUÉ AMORES  
TENIA EN SU AUSENCIA.

ROMANCE.

Flora se llama la bella  
De los divinos ojuelos,  
Por quien en dulce agonía  
Tiernísimamente muero.

¡O qué firmes nos amamos!  
¡Qué constantes nos queremos!  
Cual dos tórtolas amantes  
Damos de ternura ejemplo.

Bien sé que corre la Envidia  
Murmurando por el pueblo;  
Dispertando la Discordia  
Para turbar mi sosiego.

Sé que la hermosa Paulina,  
Porque la quise algun tiempo,  
Está contra estos amores  
Furiosa y llena de celos.

Sé cuanto dicen las viejas,  
Pero sus dichos desprecio:

*Florilla es mi bien, mi todo:  
Ella me quiere, y la quiero.*

A nadie le debo un cuarto;  
Y no me falta dinero  
Para ir pasando la vida  
Segun mi humory mi genio.

Tengo amigos, áunque pocos,  
Que bastan cuando son buenos;  
Y estoy libre de negocios,  
De cuñados y de suegros.

Cuando quiero cantar canto;  
Cuando quiero beber bebo;  
Cuando quiero salir salgo;  
Si me acomoda, no vuelvo.

Cuando hago algun disparate,  
Grande, mediano ó pequeño,  
Seguro está que me riña  
Mi muger, pues no la tengo.

Si me fastidia Minerva,  
Me desenojo con Venus,  
O me alegra el padre Baco,  
Dejándome con Morfeo.

Bien pudiera, como Ovidio  
Llorar tambien mi destierro;  
Aunque no estoy en Melilla, (1)

---

(1) Fui desterrado á Melilla por diez años y un dia por constitucional, el año de 1814.

Sino en París, salvo y bueno;

Mas en vez de escribir tristes,  
Escribiré alegres versos:

Con Demócrito me entierren;

Que á Heráclito le prefiero.

Uno espera la amnistía

Para ver el patrio suelo,

Y la amnistía no viene

A cumplir su buen deseo.

Otro pasará sin ella,

Que tiene muy buenos pesos,

Y no hay mas patria en el mundo

Que vivir libre y contento.

Yo de las dos opiniones

Puedo ponerme en el medio,

Vivo aquí bien, y en España

Viviré bien, si allá vuelvo.

Y mientras llega aquel día

Paso sin sentir el tiempo:

*Florilla es mi bien, mi todo:*

*Ella me quiere, y la quiero.*

## LA PROMESA.

## COPLAS.

IMITANDO AL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Antes faltarán estrellas  
 En el azulado cielo,  
 Y en abril dejará el suelo  
 De ostentar mil flores bellas,  
 Que pueda dejar de amarte,  
     Dueño mio,  
 Ni mudarme hasta tratarte  
     Con desvío.

Y los lobos y corderos  
 Vivirán en paz tranquila,  
 Poblará el aire la anguila,  
 Y las aguas los jilgueros,  
 Primero que el alma mia,  
     Bien hermoso,  
 Sin tí goce de alegría,  
     Ni reposo.

Que tú sola para mí  
 Eres amable y hermosa,  
 Y en tu luz cual mariposa  
 Me abrasé cuando te ví:  
 Que en vivir así penando  
     Tengo glorias,  
 Que no envidio al que ganando  
     Va victorias.

## LAS MONAS.

## FABULA.

Una Mona española  
Y otra Mona africana  
Tuvieron gran disputa  
Sobre las excelencias de su patria.

La española decía:  
Siempre fué nuestra España,  
Por su valor inmenso,  
De mil otras Naciones envidiada.

En los siglos remotos  
Sus razones fundaba,  
Citando las historias,  
Orgullosa en extremo la africana.

Después de mil debates,  
Al mirar que quedaba  
La disputa indecisa,  
La dijo la española á su contraria:

Al fin solo un Estrecho  
Nuestros pueblos separa:  
Las dos á boca llena  
Podemos decir bien: somos paisanas.

---

## EL GOBIERNO DEL LEON.

## FÁBULA.

Cuando reinaba el Leon  
(No sé si lo cuenta Esopo)  
Se le puso en la cabeza  
Nombrar por ministro al Dogo.

Las Liebres, las Comadreas,  
Los Conejos, y los Corzos,  
Con solo verle la cara  
Estaban temblando todos.

Juntáronse muchos brutos  
En un club, áunque medrosos,  
En tanto que á su Excelencia  
Le ocupaban los negocios.

Y queriendo hallar un medio  
De recobrar su reposo,  
Y conseguir un ministro  
Ménos abrutado y hosco;

Propúsoles la Raposa,  
Como el mas legal y propio,  
Suplicar al gran monarca  
Se dignase nombrar otro.

Acogió el Rey la propuesta,  
Deponiendo al señor Dogo;  
Y al mismo tiempo dispuso  
Que le sucediese el Lobo.

---

## LA PALOMA.

ANACREONTICA.

A mi paloma hermosa

¡Ó cuánto yo la quiero!

¡Ó qué dulces arrullos!

¡Ó qué sabrosos besos!

Si ella se va, la sigo;

Sino se va, me quedo:

Si vuela, y se me impide

Volar, me desespero.

¿Vuelve despues? al punto

A mis amores vuelvo;

Repito mis arrullos;

Renuébanse mis besos.

¿Se posa en una rama

De algun copado fresno?

Al punto allí á su lado

Traspásome de un vuelo.

Así, cuando consiga,

Con un tiro muy diestro

Un cazador matarla,

Morir con ella espero.



## AL GENERAL ESPOZ Y MINA.

## SONETO.

Del patrio suelo que admiró tus glorias  
A la Coruña, ó General, te envia  
Digno Ministro de la Patria mia,  
Premiando así tu mérito y victorias.

Á España son, al orbe ya notorias  
Tus hazañas, tu brio y bizarria,  
Y mas y mas Navarra cada dia  
Celebrará tus inclitas memorias.

Á Gobierno tan sabio he aplaudido,  
Al ver que de los héroes hecha mano,  
Y para la Galicia te ha elegido.

Te quiero como amigo y como hermano;  
Y aunque en mi pueblo y azgos sumergido,  
Soy tanto como tú.... soy ciudadano.

## EL BAILE.

## FÁBULA.

El Orgullo y Vanidad  
Fueron al baile una noche;  
Y bajaron de su coche  
Con muy necia gravedad:  
El Amor y la Amistad  
Llegaron muy placenteros;  
Pero al ver á los primeros,  
Y lo que con ellos pasa,  
Digieron: vamos á casa;  
Buenas noches, caballeros.

Estando cosiendo en Burdeos dos señoritas, una de ellas jorobada; me incitó un amigo á que digese algo acerca de ellas en verso; y compuse el siguiente

## EPÍGRAMA.

De las dos que están cosiendo  
Para las bodas aprisa,  
Una se llama la Nena,  
Otra se llama la Nina.

Siendo militar el novio,  
Cualquiera, al verlas, diría  
Que debe de ser la novia  
La que lleva la mochila.

---

## EL RATON Y EL POETA.

## FÁBULA.

A un jóven muy lujoso,  
A quien un vil Raton ha destruido  
El frac mas primoroso,  
Un remedio eficaz tengo ofrecido;  
Y á fé que si le topo,  
He de dárselo en fábula á lo Esposo.

A un misero Poeta  
Cierta Raton perverso  
Roia en su naveta  
La humilde prosa y elevado verso:  
Cogióle, y le decia:  
¿Cómo has tenido tal atrevimiento?  
Harta disculpa tengo: estaba hambriento  
El Raton respondia:  
Siendo Poeta, ¿cómo ignoras eso?  
Para que los Ratones  
No roan tus escritos, dales queso,  
Chorizos y jamones.

Quien verse libre quiera  
De toda injusta critica y severa,  
Ponga á los literatos  
Una mesa abundante y buenos platos.

## EN LA PARTIDA DE LA F....

## SONETO.

Sí, Braulio, mi pesar es sin segundo:  
 Si se ausenta mi bien, vivir no puedo;  
 A la Corte se va, mientras yo quedo  
 En esta aldea con dolor profundo.

Tiemble la Europa toda; tiemble el mundo:  
 Caiga todo rival muerto de miedo;  
 Que estoy hecho una furia; y con denuedo  
 Mi rabia mostraré, y en qué la fundo.

Pero un camino seguiré mas llano,  
 Que mi amor y constancia haga patente  
 A la linda ocasión de mis transportes.

Por hallarme en Madrid este verano,  
 Iré á ser aguador, ó pretendiente;  
 Sino me nombran Diputado á Córtes.

## DEL CURA DE SAN BLAS.

## EPIGRAMA.

Cuando en San Blas hay funcion,  
 Y predica el señor Cura  
 Aunque es mucho lo que dura,  
 Ninguno pierde el sermón.  
 Deleitar es su divisa;  
 Y al ver los fieles atentos,  
 Les encaja tales cuentos,  
 Que todos lloran de risa.

## CANCION TIROLESA;

DE MÚSICA CONOCIDA.

Antes era yo bonita;  
Mas arrúgase mi tez;  
Y se acerca la maldita  
Malditísima vejez.

Antes muchos me querian,  
Y se penaban por mí:  
Que era Diosa me decian,  
Y yo necia les creí.

Mil recuerdos lastimeros  
Me guarda la senectud,  
Por los goces pasajeros  
Que logré en mi juventud.  
¡Ay qué delicias aquellas!  
¡Y ésta qué pena cruel!  
Siendo bella entre las bellas  
Tuve un amante fiel.

Muchos dias he perdido  
Que ahora quisiera lograr;  
Mas al tiempo una vez ido  
Le es imposible tornar.

¡Ahora si que gozaria!  
¡Cuál me inundara en placer!  
Pero fué la suerte mia  
Ser sensible y padecer.

## A UNA ZAGALA.

## ROMANCE.

No, Zagaleja preciosa,  
No me vuelvas á mirar:  
Que son muy lindos tus ojos,  
Y á quien miran hacen mal.

Vengo de tierras lejanas,  
Y he navegado en un mar  
En que no evita naufragios  
El piloto mas sagaz.

De cerca vi á las Sirenas:  
Oí su canto falaz.  
Y como no soy Ulises,  
Las hube al fin de escuchar.

Empero restituido  
A mi nativo lugar,  
Debe ser este mi puerto  
Contra toda tempestad.

Dejaré á nuevos Jasones  
Que vayan á conquistar  
Velloquinos y Medeias:  
Pues temo su crueldad.



Vivir tranquilo deseo:

Pasó mi juventud ya:

Ya para mí los amores

Mas que placer son pesar.

Hay en el pueblo mocitos

Á quienes guía la edad

Al templo de los placeres,

Y por ti suspirarán.

Á un enemigo que tengo

Quisiera verle penar:

Mírenle tus lindos ojos,

Que á quien miran hacen mal.

# CANCION PATRIÓTICA.

## CORO.

*Acallemos las torpes calumnias  
Que funesto difunde el Error:  
Rey queremos, mas no tiranía:  
Leyes justas, república no.*

En las lides el pecho opusimos  
Á las muertes que arroja el cañon;  
Y con brio constante vencimos,  
Y salvamos la opresa nacion.  
*Acallemos etc.*

En cadenas la patria gemia,  
Y acorriendo con nuevo valor  
La libramos de la tiranía  
De un sistema servil y opresor.  
*Acallemos etc.*

Cuando Laci y Porlier sucumbieron  
Por librarnos de vil opresion,  
Los deseos del bien no murieron;  
Los seguimos con fuerza y union.  
*Acallemos etc.*

En Quiroga, y en Riego, y en Baños,  
Arco-Agüero y el célebre Espoz

Hoy admiran los propios y estraños  
Un proyecto, un deseo, una voz.

*Acallemos etc.*

Libertamos la España oprimida  
Ya cubierta de oprobio y baldon,  
Y elevamos su gente abatida  
Á la esfera de heróica nacion.

*Acallemos etc.*

Las cadenas y grillos rompimos  
Que aherrojaban al pueblo fiel;  
Y un Monarca querido le dimos  
Por un déspota, ingrato y cruel.

*Acallemos etc.*

En las Córtes, la ley y Fernando  
Nuestra noble ambicion se cifró:  
Esto solo seguimos amando;  
Pero ideas quiméricas no.

*Acallemos etc.*

Almas necias, cobardes y viles,  
Que el averno arrojó con horror,  
Disistid, disistid ya, serviles,  
De los planes que os dicta el rencor.

*Acallemos las torpes calumnias*

*Que funesto difunde el Error:*

*Rey queremos, mas no tirania:*

*Leyes justas, república no.*

## EL QUE DIRÁN.

## LETRILLA.

Dirán tal vez las gentes  
A cuanto yo les diga,  
Que soy necio y pesado;  
Que oirme les da grima.

Dirán tambien, si callo,  
¡Qué bestia! en todo el día  
No suelta dos palabras:  
Dirán..... pero que digan.

Dirán, si nada escribo,  
Que es lástima no escriba:  
Que tengo mucha vena  
Para escribir coplillas.

Dirán que desde niño  
Jugando las hacía,  
Porque nací poeta:  
Dirán..... pero que digan.

Dirán, si escribo versos,  
Que soy un poetilla;  
Que no están bien medidos;  
Que no les doy la lima.

Dirán que son robados;  
Que no valen dos higas:

Que soy un ignorante:  
Dirán..... pero que digan.

Dirá, sino me caso,  
La gente en sus hablillas  
Que voy, zángano inútil,  
En pos de las vecinas.

Dirán que á los maridos  
Que en mi amistad se fian  
Les peino las cabezas.....  
Dirán..... pero que digan.

Dirán, si es que me caso,  
Y mi muger es linda,  
Que soy un pobre diablo,  
Sufrido de por vida.

Dirán, si pare un niño,  
Y un fraile nos visita;  
Ya se parece al padre:  
Dirán..... pero que digan.

Dirán muchos censores,  
Al ver esta letrilla,  
Que es tonta, sin sustancia,  
Sin sal, sin gracia, fria.

Dirán que, si prosigue,  
Mi métrica mania,  
Me encerrarán por loco:  
Dirán..... pero que digan.

---

# Á LA PROHIBICION DE MIS POESÍAS.

## LETRILLA.

*Porque son muy topos  
Los Inquisidores,  
Queriendo infamarme,  
Me colman de honores.*

Dicen han hallado  
En mis poesías  
Muchas heregías:  
Mienten mal pecado.

Y no han encontrado  
Bellezas, primores,  
*Porque son muy topos  
Los Inquisidores.*

Puse en consonantes  
Mis composiciones  
Que Midas sayones  
Hallan mal sonantes.

Son muy ignorantes  
Aquellos señores,  
*Queriendo infamarme  
Me colman de honores.*

Solo han aprendido  
Goudin y Larraga:  
Provecho les haga  
Saber tan cumplido.

De Horacio han huido  
Tan necios doctores,  
*Porque son muy topos*  
*Los Inquisidores.*

Para que no lleguen  
A orejas piadosas  
Mis versos y glosas,  
Al fuego se entreguen!!!

Disculpa no aleguen,  
Pues tales rigores  
*Queriendo infamarme*  
*Me colman de honores.*

## **NOTA.**

---

Siendo el objeto único de esta quinta edicion, pagar un tributo á la memoria de nuestro tio, hemos creido deber respetar cuidadosamente el testo de los originales que, por las circunstancias que acompañaron á su publicacion, fueron mas ó menos alterados en las ediciones anteriores.

---



NOTA

Il presente documento è stato  
redatto in conformità con le  
disposizioni del regolamento  
n. 1083/2006 del Parlamento  
e del Consiglio dell'Unione  
Europea, relativo alla  
protezione dei dati personali  
e alla libertà di circolazione  
di tali dati.

# ÍNDICE.

*Páginas.*

— Prólogo . . . . .	5
— Biografía de D. Pablo de Xérica. . . . .	7
— Mi propósito. . . . .	31
— Los días de Belisa . . . . .	32
— El club de los animales . . . . .	35
— A un traductor de la Eneida. . . . .	37
— De Fray Vicente Santa María. . . . .	38
— A Flora . . . . .	41
— A una inconstante. . . . .	43
— ¡Lo que puede una pasión! . . . . .	45
— El Cura Vizcaino. . . . .	46
— Receta para dormir . . . . .	48
— Al Sueño . . . . .	49
— A Santa Rosa de Lima. . . . .	51
— El Raton dentro del queso. . . . .	52
— Ejemplo digno de seguirse. . . . .	55
— A un Médico que desafió á un tercianario. . . . .	56
— El calvo y las Moscas. . . . .	57
— De un pintor, cuya muger era coqueta. . . . .	58
— Los Raposos y la Gallina. . . . .	59
— El ingenio. . . . .	60
— El Novio y el Capuchino. . . . .	61
— El militar fugitivo. . . . .	63
— El Leon con jaqueca. . . . .	64
— El casamiento á la moda. . . . .	66
— Sobre el amor. . . . .	67
— El Leon enfermo y la Zorra . . . . .	69
— La Zagala alegre . . . . .	71

*—El Juez ingenuo. . . . .	73
—El Cuco y el Grajo. . . . .	74
—El Asno de Juan Rana . . . . .	75
*—La niña timorata . . . . .	77
—Retrato de una zagala . . . . .	78
—El amor todo lo vence . . . . .	81
✓—A la Gaceta del Comercio . . . . .	82
—El baile de los Brutos . . . . .	83
✓—A un mal autor . . . . .	85
—Justa reconvencion . . . . .	86
—A un gran perezoso . . . . .	87
—El Deseo y el Goce . . . . .	88
—El Muchacho y el Perro . . . . .	89
—De un verdugo que habia sido médico .	91
—A San José . . . . .	92
—Los Borricos. . . . .	93
—El despecho de Elisa. . . . .	95
—El suscriptor arrepentido . . . . .	97
—La desconfianza fundada. . . . .	98
—Las comparaciones. . . . .	99
—A un fraile. . . . .	101
—La Zorra ermitaña. . . . .	102
—El Matemático. . . . .	105
—El desengaño amoroso . . . . .	106
✓—De un mal pagador. . . . .	109
—Elogio del amor . . . . .	110
—A Susana, el día en que cumplió quince años. . . . .	111
—El propósito. . . . .	112
—El Jilguero. . . . .	113
—La ausencia . . . . .	115
—Del mal el menos . . . . .	117
—El repartimiento . . . . .	118

—El Raton y su hijo. . . . .	119
—El Alcalde y el Escribano . . . . .	121
—La Niña cosquillosa . . . . .	123
—A unas aguas que caen precipitadas en el Avendaño . . . . .	124
—La resignacion . . . . .	125
—La Novedad . . . . .	126
—El Poeta y el Pastelero. . . . .	127
—El Muchacho y la Manzana. . . . .	128
—El Caballo y su amo. . . . .	129
* —Aviso oportuno. . . . .	131
—Réplica oportuna. . . . .	132
—A las Muchachas. . . . .	133
—El Canario de Flora . . . . .	135
—La ofrenda. . . . .	136
—Los Cangrejos. . . . .	137
* —El Diablo sabe mucho. . . . .	139
—A una vieja que solia quejarse de dolores de muelas. . . . .	140
—Los Cuervos. . . . .	141
—La cita . . . . .	143
—Los cambios. . . . .	144
—La muchacha esquivia . . . . .	145
—A un amigo . . . . .	146
—Tristeza de los amantes. . . . .	149
• —A un Jefe cojo y manco que huyó en una batalla. . . . .	150
—Los Gatos . . . . .	151
—Ocurrencia de Maquiavelo . . . . .	153
* —Sobre un drama del Duque de Híjar... .	154
—La Gallina y la Urraca. . . . .	155
—De Diana y Acteon. . . . .	157
—Sentimientos de un ausente . . . . .	158

—El marido prudente . . . . .	161
—A un Abate petimetre . . . . .	162
—Las Abejas. . . . .	163
—Las Ratas . . . . .	165
—A Mercedes . . . . .	167
—El uso hace maestros . . . . .	169
—La respuesta merecida. . . . .	170
—El Aldeano y su Asno . . . . .	171
—El Niño y el Amor. . . . .	173
—El tiempo todo lo muda . . . . .	174
—Los Gorriones. . . . .	175
—El disimulo. . . . .	177
—Ingenuidad de Isabel. . . . .	178
—La Tela de Araña . . . . .	179
—A uno que solia hablar muy poco, y murió sin sacramentos . . . . .	180
—El Reino de los Brutos. . . . .	181
—El Chiyo sin cuernos. . . . .	183
—Historia de Loth. . . . .	184
—Carácter del verdadero Filósofo . . . . .	185
—De un jorobado . . . . .	187
—El Amor y el Pudor . . . . .	188
—El Soldado y la Ramera . . . . .	189
—De un ratero, muy diestro en hacer desaparecer relojes, sortijas etc. . . . .	190
—La Perra faldera . . . . .	191
—De un perro y su amo. . . . .	193
—El Poeta aeronauta . . . . .	194
—La nueva Penelope. . . . .	195
—De un Predicador y unas Monjas. . . . .	196
—La Raposa. . . . .	197
—El Ruiseñor. . . . .	199
—A una inconsolable. . . . .	200

	<i>Páginas.</i>
—La niña quejosa del Amor. . . . .	201
—La inconstancia . . . . .	203
—Al Marqués de Villapanés . . . . .	205
—El Predicador y el Loco . . . . .	206
—El desdenado. . . . .	207
—A Zoilo, critico que jamas elogia á los autores vivos . . . . .	208
—De un andaluz. . . . .	209
—A un amigo . . . . .	210
—La promesa . . . . .	213
—Las Monas. . . . .	215
—El gobierno del Leon . . . . .	216
—La Paloma . . . . .	217
—Al General Espoz y Mina . . . . .	218
—El baile . . . . .	219
—Epigrama . . . . .	220
—El Raton y el Poeta . . . . .	221
—En la partida de la F... . . . .	222
—Del Cura de San Blas. . . . .	223
—Cancion tiroleza . . . . .	224
—A una Zagala. . . . .	225
—Cancion patriótica . . . . .	227
—El que dirán. . . . .	229
—A la prohibicion de mis poesias . . . .	231
—Nota. . . . .	233

# ERRATAS.

Pag.	Lín.	Dice	D. h. decir
19	15	Gallardo, Villal- ba y Queipo	Gallardo, Villal- ba y Queipo
39	18	lo que son	que lo son
93	6	al Tigre	el Tigre
137	20	abuso	abuso
174	7	furiosos	furioso
188	12	No	¿No

